

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Ley de obediencia debida:



**NO
ESCUCHAR
AL PUEBLO
ES ABRIRLE PASO
A LOS GOLPISTAS**

ENTRE TODOS

Año III - 2ª EPOCA
Nº 27 - 1ª quincena de Mayo de 1987

Directora: Martha F. Fernández

Columnistas: Héctor Aguero, Carlos Quito Burgos, Rubén Dri, Marcelo López Arias, Oscar E. Massei, Miguel Monserrat, Francisco Javier Provenzano, Fray Antonio Puigjané, Federico Storani.

Jefe de Redacción: Agustín Rojo. **Secretaría de Redacción:** Mónica Gobeá. **Prosecretario de Redacción:** Carlos Coberlini. **Cultura:** Pedro Orgambide. **Internacional:** Carlos Vanella. **Colaboradores:** Pedro Andrada, Liliana Daunes, Silvio Doll, Vicente Hipólito Dorsilio, Gaspar Gayoso, Paula Mellid, Juan Manuel Quiroga, Alberto Saad. **Ilustraciones:** Delfini / Daniel Paz. **Fotografía:** Brenno Quaretti, Alicia Wieland, Agencia N.A.

Dirección y Redacción: Jujuy 385 - Córdoba. Teléfono 38072.

Impresión: Sociedad Impresora Americana, Lavardén 153/157 - Capital Federal - Tel. 91-0014/16-91-8372.

Corresponsalía en Buenos Aires y Administración: Pueyrredón 1080, piso 5, Capital Federal.

ENTRE-TODOS es una publicación cuyo editor responsable es "Editorial Roblanco S.R.L.". Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, piso 1º, Capital Federal. Teléfonos: 922-5103 y 923-4725. Distribuidora en el interior del país: Distribuidora Río Cuarto S.R.L., California 2587, (1289) Buenos Aires. Teléfono: 28-4568. ISBN 0326-6095.

Correo Argentino Suc. 2 (B)	TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 237
	FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 259

EDITORIAL

EL PUEBLO MOVILIZADO NO VOTO LA IMPUNIDAD

Si se encadenan las cosas como preveo, estamos garantizando la democracia para los argentinos", afirmó el Presidente al enviar al Congreso el proyecto de ley de obediencia debida. La historia de nuestro país pone en duda su afirmación. Nunca se consiguió detener la mano de los golpistas concediendo todo o parte de lo que estos demandaban; ni antes, cuando sacaban los tanques a la calle; ni ahora, que se tiznan la cara y se atrincheran en los cuarteles.

La iniciativa presidencial y el acuerdo que sobre ella alcanzó con sectores de la oposición, tienen dos bases endebles: por un lado, no reflejan para nada lo que piensa el pueblo, y por el otro, tampoco satisfacen los objetivos de máxima de los militares. Significan entonces una **concesión**, que terminará siendo tan ineficaz como el mismo presidente dijo de anteriores iniciativas de "pacificación".

Aún resuenan en las calles y plazas de la Patria los cánticos del pueblo movilizado en defensa de la democracia. El pueblo demostró que no se asusta ante los genocidas. Que no quiere "nunca más, nunca más/un gobierno militar". Y que reclama juicio y castigo a los culpables, no sólo de la sedición, sino también de la represión. Para que la impunidad no los aliente a nuevas aventuras criminales.

En cambio, el presidente considera que esa fuerza popular tan elocuente es la que convierte la ley de obediencia debida en un gesto de "generosidad y justicia", antes que "en una señal de debilidad o una concesión obligada" por la presión militar. Precisamente esta última interpretación es la que se genera en la conciencia popular ante este absurdo fruto de su movilización. No puede menos que sentir el pueblo —porque es cierto— que su fuerza ha sido diluida y negada en las negociaciones que culminaron en esta ley de obediencia debida, que deja impunes a la mayoría de los acusados por graves violaciones a los Derechos Humanos.

Dice el Presidente que es necesaria esta "reconciliación" para modernizar a las Fuerzas Armadas. ¿Cómo piensa modernizarlas, sin haberlas depurado de quienes las deshonraron con crímenes que resulta agobiante narrar? ¿Cómo puede devolverseles "el orgullo", si se empieza por reconocer que asesinaron porque sus jefes los mandaron a

hacerlo; que torturaron y violaron porque tenían miedo personal de no cumplir las órdenes miserables que les daban? ¿Cómo van a defender a la Nación los que han matado con alevosía a parte de sus hijos?

Considera el Presidente que el fin de la impunidad consiste en "juzgar a los responsables y esclarecer lo ocurrido". Pero todos saben que no se ha juzgado a todos los responsables: los 1.300 represores denunciados ante la CONADEP son apenas una parte de los criminales; aquella de la que se pudo obtener algún rastro, alguna pista. Otros miles actuaron atrocemente en la represión y no han podido ser acusados, sencillamente porque de su acción no dejaron huellas ni quedó nadie vivo para contarlos.

Tampoco se ha esclarecido verdaderamente lo ocurrido. Apenas se ha arañado la superficie del horror. ¿O es que no se ve desde la Casa Rosada, todos los jueves, a los pañuelos blancos de las Madres que siguen preguntando por sus hijos desaparecidos, qué hicieron con ellos, por orden de quién y dónde están. ¿DONDE ESTAN? ¿Cómo se pretende que un pueblo olvide a decenas de miles de desaparecidos y asesinados, sólo porque la piel de los oficiales no tolera que la sociedad les pregunte, como a Caín, que hicieron con su hermano?

Se puede desoir la voz del pueblo. El gobierno y sectores de la oposición, al aprobar esta ley, lo están demostrando. Pero no se puede cambiar su significado. Para la mayoría de los argentinos los militares no son "ciudadanos que eligieron poner sus vidas al servicio de todos", sino quienes tienen las armas de la Nación y la mayor parte de las veces las ponen al servicio del antipueblo y de los intereses antinacionales.

Negociar a espaldas del pueblo, excluirlo de las decisiones, es mal negocio. Sólo abre el camino a la soberbia militar, como ocurrió con Arturo Frondizi o Isabel Perón, aunque sean espejos en los que no le guste mirarse al presidente. La única, formidable valla que se alza ante la prepotencia, radica hoy en el puro pueblo. Y en aquellos dirigentes políticos y sociales que crean, con valor y fe, en la fuerza de ese pueblo y en su movilización para defender la democracia y el país de los argentinos.

Carlos Quito Burgos



Del 16 al 19 de abril

Barreiro dió el pitazo y se inició un plan de levantamientos escalonados. Intentó continuarlos Rico, ese temible Comando, "Héroe" de las Malvinas, que abandonó apresurado el campo de batalla, según sus propias palabras.

Objetivos de mínima: limitación de los juicios a quienes dieron las órdenes —generalato—; que las Fuerzas Armadas vuelvan a ser factor de poder político real.

Objetivos de máxima (por ahora): amnistía total a mediano plazo.

La movilización masiva del pueblo fue el factor determinante en la rendición de los militares subversivos. Logró que el gobierno y casi toda la oposición se mantuvieran unidos contra los genocidas. Además alentó la intervención directa del Presidente en la búsqueda de una solución pacífica, pero digna.

Consigna más gritada: "No se atreven, no se atreven/si se atreven les quemamos los cuarteles".

Resultado de esta primera parte, del 16 al 19 de abril: el Pueblo, acompañado por el Presidente, el gobierno y la oposición, vencieron.

Del 20 de abril al 14 de mayo

"Cumpliendo órdenes", fuimos a festejar las Pascuas y a descansar. Pero, mientras tanto, las cosas fueron cambiando.

Radicales y peronistas comenzaron a preocuparse más por satisfacer (conceder) a los militares representados por los cara manchada, que por responder al reclamo de justicia que todos expresamos vivamente en la Plaza y en Campo de Mayo.

Gauna, procurador de la Nación, volvió a reglamentar —ya lo había hecho— la obediencia debida. De acuerdo a esta novedad, Bergez —el doctor Menguele de la provincia de Buenos Aires— y el cabo Norberto Cozzani —asesino, pero por mandato— quedarán en libertad.

Tampoco podrá ser condenado Astiz —secuestrador de monjas, madres y asesino de jóvenes—. El pobre muchacho sólo tenía 23 años —la mayoría de edad se obtiene en nuestro país a los 18 años— y cumplía órdenes. La desobediencia le podía costar su propia vida. Sufrió "coerciones irresistibles", según se interpreta de la reglamentación Gauna.

Con el aval directo del Presidente y más o menos simulado (será difícil simularlo para la historia) de la mayoría de los peronistas —renovadores v ortodoxos—, el Congreso debate la reglamentación de la obediencia debida, coincidiendo con la esencia del dictamen del Procurador General de la Nación.

La "solución" no tiene antecedentes en la jurisprudencia nacional ni internacional. Es muy original. Se basa en que el robo o el soborno son delitos más graves que el crimen o la tortura. ¿Qué tal?

Sólo queda una salida digna. Que la Corte Suprema declare inconstitucional —como lo es— esta ley del Congreso.

En las conversaciones con los partidos políticos y el gobierno, los conspiradores recuperaron lo que perdieron cuando los enfrentamos con nuestra participación política.

Resultado de la segunda parte, del 20 de abril al 14 de mayo: los militares subversivos ganaron para su campo a quienes nos acompañaron del 16 al 19 de abril. Los objetivos de mínima fueron conseguidos.

Del 13 de mayo al...

Estamos frente a una amnistía —por ahora parcial—... esa palabra que, según Jaroslavsky, había desaparecido del diccionario radical.

COMO SE NEGOCIO A NUESTRAS ESPALDAS



Pero más grave aún, es que esa amnistía se dio como producto de las presiones militares y no de la fuerza del gobierno, como dijo el Presidente al enviar la ley al Congreso.

El efecto político de esta concesión no aplacará, sino que alentará a los genocidas. Estos comenzarán desde ya a buscar sus objetivos de máxima.

Hasta hoy el único saldo positivo lo obtuvimos cuando participamos movilizándonos. La situación es muy concreta: o nos volvemos a mover —esta vez sin el apoyo gubernamental—, o nuestro esfuerzo del 19 de abril habrá sido en vano.

Pero, movernos, ¿para qué?

Para unirnos, dejando de lado pequeñas cosas, todas las fuerzas políticas y sectoriales que buscamos la paz pero con justicia.

Para unirnos todos los que entendemos que la defensa de la democracia es de interés común.

Para ayudar, informando en nuestros barrios, fábricas o universidades todo lo que la burocracia política oculta.

Para que se convierta en ley —a través del plebiscito— nuestro derecho a intervenir y opinar en cosas que afectan a nuestro futuro.

Para oponer la participación popular a los acuerdos por arriba.

Los que nos movilizamos en Semana Santa, merecemos ser respetados. Exijámoslo.

No habrá ley que haga olvidar al pueblo, a sus desaparecidos y muertos queridos. Algún día, los culpables serán juzgados.

Comenzó otra etapa. □

Gaspar Gayoso





DESDE LA POPULAR



Pedigüenos

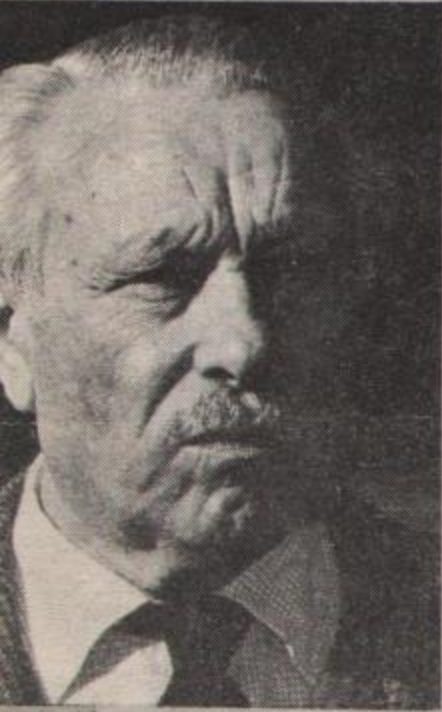
Tras las apariciones en el balcón de la Casa Rosada junto a Alfonsín, algunos justicialistas renovadores sacaron las uñas electorales; otros retomaron sin rubor sus contactos con los militares, para asegurarles que ellos también estaban preocupados por el "maltrato periodístico" de que son objeto los uniformados, con eso de andar diciendo que mataron, violaron, etc.

De allí que en la etapa previa a la aprobación de la ley de impunidad, reclamaron que Alfonsín diera un indulto selectivo y pidieron una autocritica global de la sociedad, como si fuera lo mismo haber dado un golpe de Estado que sufrirlo; haberle puesto la picana en todo el cuerpo a niños, mujeres y ancianos, que haberla recibido; haber fusilado, que ser fusilado. También solicitaron una nueva ley de Defensa, dejando de lado el proyecto actual que tiene media sanción del Senado y que —aunque sea formalmente— prohíbe la actuación de las Fuerzas Armadas en el Frente Interno.

Ya dispuestos a pedir, reclamaron que se reflote el complejo militar-industrial, que es lo mismo que devolverle a las Fuerzas Armadas gran parte del poder que tuvieron cuando se sintieron fuerte como para dar golpes de Estado. El problema argentino consiste en cómo desarrollamos la economía de manera integrada nacional y socialmente; no en si las Fuerzas Armadas argentinas pueden desarrollar la bomba atómica □

Incapacitados

Como dicen las Madres de Plaza de Mayo, si estos oficiales que hoy son disculpados por la ley de impunidad no tuvieron capacidad para discernir si torturar era bueno o malo; si tirar a un prisionero, desde un avión era un acto de bondad o un crimen, ¿qué capacidad tendrían para dirigir las Fuerzas Armadas? Los legisladores que hoy votan que no se procese a los oficiales, porque no se daban cuenta de lo que hacían o porque tenían miedo si no cumplían las órdenes, ¿cómo podrán votar mañana los pliegos de ascenso de esos mismos militares, convertidos por arte de magia en soldados de la Constitución? □



DIVORCIO

Cuando en 1888 se sancionó la Ley de Matrimonio Civil, la Iglesia argentina sostuvo que se trataba de una intromisión en asuntos que le eran propios. En esa oportunidad, aunque logró impedir la inclusión del divorcio vincular en la ley, dejó de ser dueña absoluta del vínculo matrimonial.

Pero como se trataba de una lucha política en la que nadie cedía nada a nadie, los registros civiles se disfrazaron de "capillitas laicas", los jueces adoptaron tonos sacerdotales y los testigos de este fundamental trámite se vistieron como para ir de boda. Esta escenografía mística era el precio que los laicos debieron pagar para comenzar a salir de la Edad Media.

99 años después de este primer paso se ha dado el segundo. La Cámara de Senadores aprobó un proyecto que ya tenía media sanción de Diputados que incluye el divorcio vincular o, lo que es lo mismo, la posibilidad de volver a casarse. Es cierto que —igual que en 1888— hubo que esperar que se fuese del país el papa Juan Pablo II para sancionar esta ley sin irritar a ciertos sectores pero, pese a este retraso, como parafraseó el senador radical Adolfo Gass "no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague" y hoy, la Argentina se ha sumado al 99 por ciento de los países del mundo que tienen divorcio.

26 votos afirmativos contra 14 negativos fue la votación. Hubo algunas "perlas" entre quienes se opusieron, tales como la del justicialista Luis Salim que mani-

festó su alarma por ver como "el relajamiento de las costumbres, las angustias económicas, la pornografía, la drogadicción y, por qué no, el olvido de los sentimientos religiosos, socavan los cimientos de la unidad familiar". Votar contra el divorcio fue para Salim, defender la "propia identidad nacional". Recorrió el discurso del senador justicialista un claro tufillo a misa de Famus.

El radical Juan Trilla se opuso también en nombre de la defensa de la nacionalidad o, más estrictamente "de la célula familiar, pilar de la nacionalidad". Al igual que el conjunto de los votantes por el no, Trilla habló de las consecuencias nefastas del divorcio sin explicar porqué en los países en que existe —casi todos los del mundo— esas consecuencias no se dan.

Por su parte, quienes votaron afirmativamente, no tuvieron demasiadas dificultades para avalar su posición; la ley no obliga a divorciarse a quienes sienten en conciencia que no deben hacerlo; regulariza la situación de miles de familias; garantiza la estabilidad de los hijos de matrimonios rotos y permite volver a construir nuevas familias; en una palabra, adecúa la legislación nacional a la realidad.

Enfrentando una vez más a los sectores cotoliquisimos hemos alcanzado la Edad Moderna, más allá de que algunos permanezcan, como el senador Saadi en la Edad de Piedra, oponiéndose al divorcio en defensa "de la soberanía nacional, los derechos de la mujer honesta, la libertad de conciencia y la constitución". □

Perdonador

Arturo Frondizi fue derrocado por los militares el 29 de marzo de 1962. Se curó de espanto y desde entonces, sistemáticamente se puso de lado de los militares, junto a ellos, cerquita, de costado, pero ahí. Ahora recubre sus agachadas políticas de un manto místico, al declarar que él ha perdonado a quienes lo derrocaron; a quienes mataron a su hermano, el pensador revolucionario Silvio Frondizi; a quienes asesinaron a tres de sus sobrinos. Por eso, reclama

ahora una amnistía, que cubra sus miedos, pero que nos cubra de vergüenza como nación. En Francia, el "carnicero" de Lyon, el verdugo nazi Klaus Barbie, enfrenta finalmente un tribunal, 34 años después de sus crímenes; pero aquí, Frondizi —junto a Leopoldo Bravo, Saadi y otros— quieren que perdonemos, sin que se haya podido siquiera tener una lista completa de las víctimas de la represión o saber dónde están enterrados los huesos torturados de tantos argentinos. □





Dientudos

El "Centro Democrático" como se llaman a sí mismos, o la derecha civilizada como le llamaban algunos comentaristas políticos; es decir, la familia Alsogaray no ha dejado pasar la oportunidad para mostrar los dientes. Don Alvaro protestó porque el pueblo se hubiera movilizado por su cuenta para frenar el motín de Semana Santa. El prefería que la gente fuera menos desconfiada y aguardara a que sus "representantes" solucionaran las cosas. Hoy se ve

cuánta razón tenía el pueblo en desconfiar de esos representantes, que se dejan intimidar por las presiones militares y votan la ley de impunidad o le hacen quórum para que se apruebe. Por su parte, María Julia Alsogaray sostiene que está en contra de la ley de amnistía porque no fue delito combatir a la subversión. Para ella, en realidad fue una fiesta. Sembradora de odios, se convierte en defensora pública de los genocidas. □

A contramano

Con la nueva ley de impunidad, muchos militares quedarán libres de culpa y cargo "cumplieron órdenes". Pero estos militares se miden con distinta vara según las circunstancias. Durante los sucesos de Semana Santa, el jefe del Ejército, general Héctor Ríos Hereñú, dio varias órdenes a los sublevados que se negaron a acatarlas. Dio órdenes después a otras unida-

des militares para que fueran a reprimir a los sublevados, pero nadie le hizo caso. Los oficiales discriminan muy bien qué órdenes cumplen y cuáles no. Así, Ríos Hereñú pasó a retiro por haber tenido la peregrina idea de que los oficiales —que demandan que se les aplique la obediencia debida— obedecieran las directivas de sus mandos naturales. □



Delito, pero seguro

El candidato radical a gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel Casella, creyó necesario justificar la ley de impunidad diciendo que "en la medida que un oficial acepta obedecer órdenes, tiene que tener una protección jurídica que no permita que se eche sobre sus espaldas las consecuencias dañosas de las órdenes". Por ello, dijo Casella, "las caracterizaciones de la obediencia debida van a tener a otorgar seguridad", aunque

"no van a eliminar el delito". Será delito, pero es seguro, pensarán los oficiales de baja graduación la próxima vez que alguien les mande torturas o fusilar a un prisionero. Pierda cuidado el candidato; esta ley no sólo dará seguridad. Es más, dará confianza. Más aun, le dará entusiasmo a los delincuentes que se valieron del uniforme y del poder del Estado para aniquilar a toda una generación de luchadores sociales y políticos. □



El diputado radical Balvino Zubiri, presidente de la Comisión de Defensa, cree que la ley de impunidad es "para terminar con un episodio doloroso de la vida argentina y además es un reclamo de la sociedad de que se termine". ¿El diputado habrá estado en la Plaza de Mayo cuando la gente gritaba: "Si se atreven / les quemamos los cuarteles". ¿De dónde saca que es un "reclamo

de la sociedad" que se termine de este modo el enjuiciamiento de los violadores de los derechos humanos? Después de las movilizaciones populares para rechazar la soberbia de los sublevados que querían quedar impunes, ¿alguien en serio puede decir que la sociedad argentina piensa igual que los militares? Al menos, ¿alguien que no se haga el sordo? □

Sordo

Nueva propuesta teatral de Mariú Carreras

"HOY TODAVIA SE PUEDE"

Una mujer y un hombre desconocidos se ven obligados a esperar juntos varias horas en una terminal de ómnibus. Como es lógico, establecen alguna comunicación. Pero, ¿qué tipo de comunicación?

Arranca allí la nueva obra teatral de Mariú Carreras, "Hoy todavía se puede", interpretada por ella misma junto al otro autor del libreto, Rubén Hernández. Mariú Carreras presentó el año pasado "Por tantos ...", una obra testimonial sobre dos prisioneras políticas.

La nueva obra consiste en si pueden relacionarse o no dos seres humanos, Celina y Luis; si sus máscaras y sus miedos prevalecerán; si cada uno, puesto ante el otro, puede quedarse dentro de sí mismo, o si se va a animar a salir al mundo exterior; si podrá concebir en el Otro, a un ser humano digno de respeto y de justicia, de amor o de ternura, de algo puramente humano, en fin.

Por su talento interpretativo y el marcaje de la dirección, los dos personajes en escena logran transmitir vivamente la calidad de esos distintos modos de comunicación que van probando. Con más determinación Celina, porque apela a la dulzura y a la fantasía; con más timidez Luis, porque en realidad tiene algo que ocultar. Mientras tanto, desfilan temas como el de la pachorra provinciana, el papel contemporáneo de la mujer, los prejuicios de las otras generaciones, los recuerdos de la infancia, el sentido de la amistad y, de pronto, la guerra.

Naturalmente, no se trata de contar el argumento. Vale la pena reflexionar en el sentido profundo de la obra. En lo que reciben y elaboran los regocijados espectadores que disfrutaban durante una hora y 20 del espectáculo. Y que es el sentido, verdaderamente revolucionario de nuestra época, de que es posible, de que "todavía se puede" comunicar uno con alguien, y bucear en el otro, y sentirse compañeros de juegos, de ilusiones, de recuerdos y de proyectos, compañeros de la Vida en suma.

Estrenada en el Teatro Independencia de Mendoza. Autores y elenco: Mariú Carreras y Rubén Hernández. Dirección Actoral: Ariana Gómez. Puesta en escena: Pablo Seydell. Música: Norberto Tristán. Asistencia técnica: Omar Ríos.

MADRES



Los diez años del coraje

“¿Cuándo se pierde el juicio? Respon-
dédme, loqueros. León Felipe, poeta
español exiliado y muerto durante el
franquismo, se preguntaba “¿cuándo enlo-
quece el hombre?”, “¿cuándo si no es cuando el sapo iscarote y ladrón —Franco—, se sienta en la silla del juez, con la efigie de Cristo prendida del pecho, y reparte castigos y premios”. ¿Cómo es posible —se encendía León Felipe— que frente a esto el hombre permanezca “impasible, callado, cuerdo”? “¿Cuándo se pierde el juicio? —enloquecía el poeta—, respondédme loqueros.”

Paco Ibáñez había cantado este poema de León Felipe en el Luna Park el 27, en el recital de las Madres. El 30, diez años después de aquel primer día en que la dignidad salió a la calle a enfrentar la dictadura, resonaba en la Plaza de Mayo la misma pregunta: ¿Cuándo habremos de enloquecernos los argentinos si no es cuando el sapo iscarote y ladrón —en la Argentina tenemos varios— con la efigie de Cristo prendida del pecho se subleva en Campo de Mayo y habla de democracia? ¿Cuándo si no es cuando el secretario de Justicia Ideler Tonelli, impulsa descaradamente una amnistía hablando de que los subtenientes, los tenientes y los capitanes no pudieron rehusarse a secuestrar, torturar, asesi-

nar, violar y robar. ¿Cuándo se pierde el juicio?

En la Plaza de Mayo, el día 30, las Madres estaban como hace diez años. Como señaló el mensaje solidario de Leonardo y Adolfo Pérez Esquivel, las Madres permanecían “impidiendo el olvido, impidiendo la impunidad, levantando una barrera infranqueable a la muerte.”

En la Plaza, estaban el fiscal Molinas y su mujer; la gente se agolpaba alrededor de ellos. “No me lavo más la mano”, decía un hombre después de haber estrechado la de Molinas.

En la Plaza de Mayo, 10 años después, volvían a estar los locos: una delegación del Parlamento europeo, las comisiones Sindicales por los Derechos Humanos, Adolfo Pérez Esquivel, Fray Antonio Puigjané —aquel otro loco dispuesto a continuar el camino de Jesús—, la Teresa Parodi, centros de estudiantes, los militantes...

Hace diez años las llamaron locas porque no aceptaron la “normalidad” de que les secuestraran a sus hijos. Hoy siguen siendo las locas que no aceptan una amnistía.

Las Madres saben de esto, por eso Hebe de Bonafini se dirigió a los militantes diciéndoles: “los que estamos aquí sentimos que

esta defensa de la vida es lo más importante que debemos hacer”. “Hace diez años, convocadas por esa mujer que está aquí, en cada una de nosotras, Azucena Villaflor de De Vicentis, vinimos por primera vez. Y es muy difícil no nombrarlas también como militantes madres desaparecidas a Ester Ballestrino, Mary Ponce, las dos monjas francesas, el grupo de familiares y los 30 mil hijos representados en los miles y miles de pañuelos con más de un millón de firmas de todo el mundo que hoy, anudados unos con otros, como compromiso ineludible, no negociable, le recuerdan al gobierno elegido por el pueblo: Cárcel a los genocidas, cárcel a todos los que hicieron la represión. Este es el reclamo de cada pañuelo, de cada firma, de cada garganta a veces ahogada en llanto. “Porque estos pañuelos anudados no son solo una barrera contra la injusticia; también son un “no pasarán” a las dictaduras. Nosotros tenemos un solo enemigo que son las Fuerzas Armadas, pero todos los que se hagan amigos de nuestros enemigos, serán también nuestros enemigos”.

“Ya no hay locos amigos, ya no hay locos. Se murió aquel manchego, aquel estafalario fantasma del desierto —Don Quijote— y ni en España hay locos. Todo el mundo está cuerdo.”

Así se lamentaba León Felipe al terminar su poema. No debemos lamentarnos los argentinos. Sí hay locos en Argentina; locos para quienes los pañuelos adueñados de la Plaza siguen siendo un pedido de verdad y justicia, como los que llenaron esta Plaza para defender la democracia. Para quienes el crimen no se convierte en sentido común. Locos que se sumaron como un coro a las palabras finales de Hebe de Bonafini, palabras duras; con la sencillez de la verdad.

“Nosotros no vamos a negociar compañeros, porque esto que pasó es muy grave:

Porque asaltaron el poder,
Porque llenaron de sangre el país,
Porque hicieron desaparecer a lo mejor de nuestra juventud,
Porque torturaron,
Porque robaron a nuestros niños,
Porque todavía tenemos presos políticos en las cárceles,
Porque violaron a nuestros hijos,
Porque robaron,
Porque entregaron al país,
Porque entregaron a nuestros jóvenes en las Malvinas,
Porque fusilaron impunemente,
Y porque son una amenaza constante para el pueblo.
No vamos a olvidar, no vamos a perdonar.

Agustín Rojo

Las Abuelas recuperan a otra niña

Elena. Sus padres, María Leonor Abinet y Miguel Ángel Gallinari, habían soñado para ella ese nombre antes de ser secuestrados y desaparecidos en julio y setiembre de 1976 respectivamente.

Elena es la primera niña nacida en cautiverio, restituida a su legítima familia. “La existencia de jueces probos y el trabajo de las Abuelas permitieron este encuentro” dijo a la prensa la señora Estela Carlotto, vicepresidenta de Abuelas de Plaza de Mayo. Efectivamente, la acción del juez Antonio Borrás y de la jueza de Menores Raquel Berisso, facilitaron la realización de las pruebas hemogenéticas que demostraron la identidad de la niña, así como el procesamiento de quienes la habían inscripto como su hija, el subcomisario de la policía de Buenos Aires Domingo Luis Madrid y su mujer María Mercedes Elichat. Desde el 21 de abril, Elena está en su casa.

Chicha Mariani, presidenta de Abuelas señaló

la importancia de esta restitución: “si bien como institución siempre sostuvimos la existencia de niños nacidos en cautiverio, hay muchas abuelas que no han hecho la denuncia del embarazo de sus hijas pensando que era imposible que dieran a luz en condiciones inhumanas como las de los centros clandestinos. Este hallazgo es una demostración de que, efectivamente, hubo niños que nacieron en esos centros y que se hace más urgente que nunca realizar las denuncias”.

La misma urgencia recalcó Leonor Isabel Alonso, la abuela de Elena: “que las abuelas tengan mucha fe y mucha esperanza. Porque uno desfallece muchas veces; yo también desfallecí y lloré muchas veces y pensé que mi nieta estaba muerta. Y volví a tener esperanza. Y mi nieta está sana. Tienen que hacer la denuncia porque los chicos están y se encuentran. Y aparte los chicos nos están esperando! Es una cosa hermosa, me gustaría que la compartan”.

OTRA VEZ
GANO
LA VIDA

El Movimiento obrero ante el proyecto modernista y el Pacto Social



ASEGURAR QUE HAYA PATRIA PARA TODOS

A través de su incorporación al gobierno, el grupo del sindicalismo logra una mayor participación en cuanto a la definición de la legislación laboral vigente e incluso en cuanto a la integración de comisiones que definan la coparticipación en la gestión de empresas públicas". Así determina el origen del Pacto Social el subsecretario de Economía, Juan Sommer. Para él, como para el equipo económico, "estos son los temas de discusión". El tema salarial aparece sólo como "contexto": "El gobierno ve que no hay una solución inmediata, posible, que implique un aumento del salario real de manera significativa".

Los bomberos voluntarios

A ese criterio se atuvo el equipo económico durante toda la discusión salarial y puso en situación desairada a los flamantes aliados gubernamentales. Pero hay que ver lo que ellos esperaban de los burócratas. Como dice Sommer, el Pacto Social "es un acuerdo que permita moderar todos los elementos que hacen a la puja distributiva que es uno de los factores inflacionarios".

Es decir que los señores Alderete, Triacca, Rodríguez, Cavallieri, Lescano y otros que pilotean la cuestión —con el permiso de Lorenzo Mariano Miguel— tienen claramente asignado el papel de "bomberos". Ellos deben apagar los incendios de la puja distributiva, que "aumenta la inflación" dice Sommer, manipulando los conceptos y dejando en el olvido, por ejemplo, el peso inflacionario del pago de los intereses de la deuda externa.

El modelo modernista

Con lo urgente y necesario que es, un aumento de salarios no arregla el problema. Lo fundamental es lograr la reactivación del aparato productivo. Y para esto hay varios planes, que en definitiva implican determinados proyectos y modelos de país.

El único que verdaderamente está instala-

do entre nosotros —como plan y como modelo— es el del radicalismo gobernante. Los renovadores justicialistas quieren maquillarlo, otras expresiones populares lo rechazan; pero nadie ha alzado una verdadera alternativa frente a él.

Este modelo gira sobre la integración de la Argentina a la economía mundial en base a la exportación de productos elaborados e industriales antes que de materias primas agropecuarias. Se basa en modernizar la producción mediante la privatización de la economía estatal argentina y el achicamiento del Estado. Busca un margen favorable de los banqueros internacionales y confía en las inversiones extranjeras; de una parte, reinversiones de los mismos capitanes de industria que fugaron sus capitales al exterior; de otra, convenios como los firmados con Japón e Italia —que en este último caso, alcanza también a la pequeña y mediana industria—.

La gente es lo que sobra

Acordado con los capitanes de industria y la burocracia sindical, se procura disminuir el costo social del modelo, implementando los subsidios del Plan Alimentario Nacional y otras formas de asistencia social. **Porque el modelo modernista lleva a un país al que le sobran casi quince millones de habitantes, y quienes lo impulsan lo saben bien.**

Allí radica lo más reaccionario y regresivo de los proyectos y planes económicos en curso. No en la modernización tecnológica, de la que no podemos ni debemos abstraernos; debería ser una herramienta de nuestra liberación. Ni siquiera radica lo peor en continuar pagando los intereses de la deuda externa; lo han renegociado en condiciones menos costosas para el país y han conseguido algunas ventajas que les permiten implementar el plan con cierta flexibilidad y apuntar al crecimiento de la petroquímica, petróleo, fertilizantes, bioenergética, telecomunicaciones, etc.

Lo peor del modelo modernista es que, por esencia, es expulsor de mano de obra. Es de-

cir, al tecnificar la producción, al buscar la instalación de industrias de punta, reduce constantemente el nivel de personal empleado. Lo mismo se logra con la reducción drástica de las actividades que no pueden competir en el mercado externo y se ven obligadas a cerrar sus puertas. Esta consecuencia social y política de la modernización afecta gravemente a la inmensa mayoría de la población y a su futuro.

Sentido político del Pacto Social

El Pacto Social se ejecuta con una cúpula sindical que se autodefine como peronista. Su peronismo no tiene nada que ver ya con las banderas de emancipación nacional y social que el pueblo levantó junto a Perón y Evita hace 42 años. Entonces, a través de ellos sólo aparentemente se hace presente en el Pacto Social la representación de los trabajadores, como lo saben muy bien los asalariados de todo el país.

Los burócratas se pliegan al proyecto modernizador de derecha. Sólo le discuten las obras sociales y la ley de Asociaciones Profesionales para asegurar su permanencia al frente de las estructuras sindicales. "Discutir" es un modo de decir, porque los burócratas tienen maneras muy suaves con los patrones. Por ejemplo, el proyecto original de asociaciones profesionales fortalecía el verticalismo sindical. Pero como compensación, atribuía cierto papel a las comisiones internas, como controlar y revisar las sanciones disciplinarias y despidos o acceder al conocimiento de la información económica de la marcha de la empresa. Estas modestas postulaciones fueron rechazadas airadamente por los capitanes de industria. Los burócratas cedieron rápidamente, para que tales pequeñeces no obstaculizaran el acuerdo.

El verdadero rol de los trabajadores

Lo que está en discusión ahora es el papel de los trabajadores. Además de continuar luchando en defensa de las fuentes de trabajo, los salarios y las condiciones laborales, tienen en perspectiva la necesidad de unirse en un nuevo movimiento nacional que, en medio de la crisis, se proponga seriamente hacer de nuestro país una Patria para todos. Los burócratas peronistas nos llevan a la vía muerta del proyecto modernizador de derecha. **Con toda su historia a cuestas —incluso con la de las heroicas batallas que libró bajo el peronismo—, el movimiento obrero debe dar un paso al frente y abrir el rumbo de una nueva alternativa, de un nuevo movimiento político nacional.**

Para ello —como plantea un volante del 1º de mayo del **Movimiento Todos por la Patria**— "los trabajadores no debemos dejar que nos aislen ni aislarnos de los chacareros, estudiantes, profesionales, intelectuales, campesinos, cooperativistas, medianos y pequeños empresarios o comerciantes".

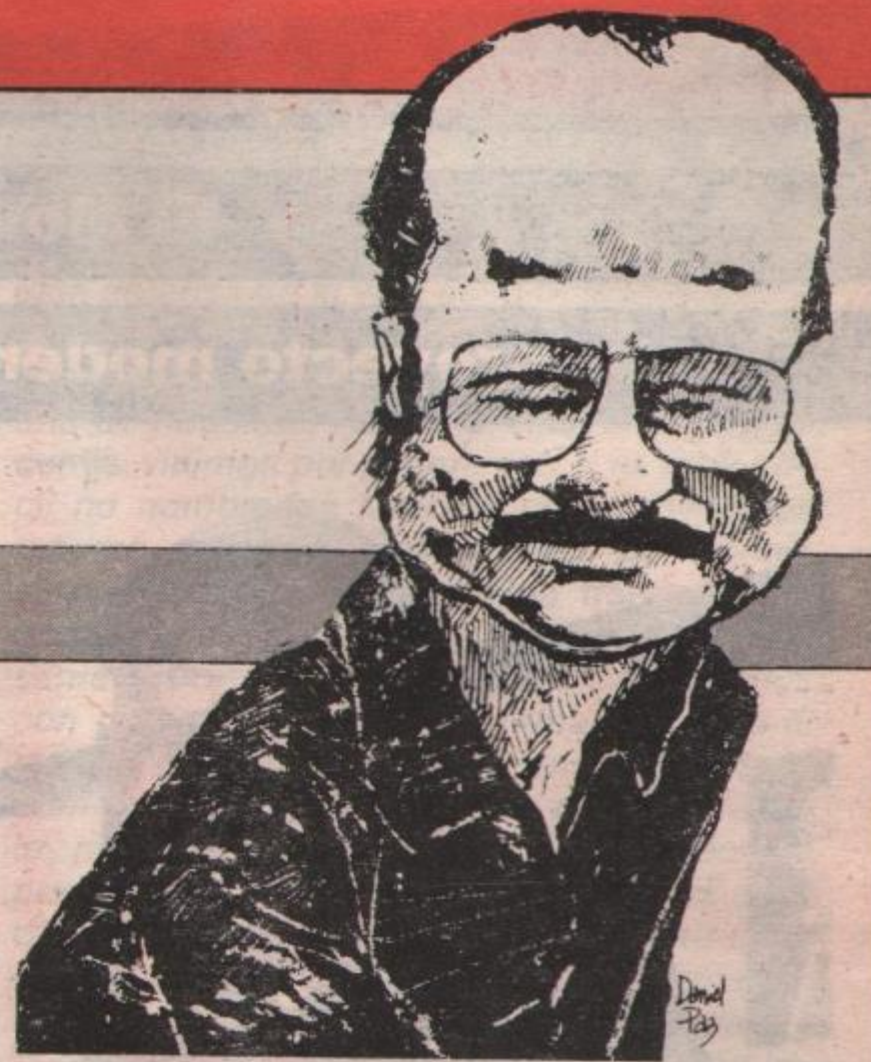
La organización política de los obreros y de todos los afectados por esta situación es hoy más importante que nunca en la Argentina. Se trata nada menos que de una cuestión de subsistencia ante un modelo que, por su naturaleza, excluye a las grandes mayorías.

Esa dimensión política debe crecer, va a crecer desde las filas de los trabajadores que, hace 130 años, comenzaron en nuestro país su camino como clase obrera organizada. Y que tienen hoy ante sí el desafío de construir una alternativa, no sólo para ellos sino para todo el país. Para que, como decían los paisanos que seguían a don José Gervasio de Artigas: "haya patria para todos o no haya patria para naides".

C.A.B.

RICO Y LA RECONCILIACION

por Rubén Dri



que estaban por la democracia. Las homilias de Pascua son descoloridas y abstractas, contrastando con la energía y el vigor que ponían cuando se trataba de apoyar los peores represivos momentos de la dictadura.

Hubo casos como el de monseñor Miguel Alemán quien directamente sostuvo que era necesario "distinguir la obediencia debida de los apremios ilegales", porque "un teniente o subteniente que estuvo a cargo de un centro de detención clandestino obedecía órdenes de sus superiores, pero si torturó a los detenidos, eso es otra cosa". Brillante monseñor Alemán! Sólo quien sostuvo materialmente la picana debe ser condenado. Quien, en cambio, cuidaba para que se pudiese picanear, torturar, violar y asesinar impunemente, sólo "obedecía órdenes". Aquí no terminan nuestras sorpresas, porque nuestros obispos cuando se internan en terrenos castrenses son fecundos en razonamientos y "profundizaciones" llenas de "sutilezas". Continúa pues, nuestro monseñor afirmando que el motín de Rico fue "un hecho exclusivamente castrense, que no tuvo la más remota intención de derrocar al gobierno". Y remata brillantemente esta histórica intervención afirmando que sería conveniente "sancionar los casos más importantes de violación de los derechos humanos y establecer el criterio de obediencia debida, y si algún caso queda en el camino sin sancionar, bueno, la salud nacional es más importante". Sin palabras!

Si esto lo leyésemos en *El Príncipe* de Maquiavelo, bueno, tal vez lo discutiríamos, teniendo en cuenta sin embargo, que allí no hay ninguna intención de transmitir un mensaje ético o religioso, sino una reflexión sobre razones de orden estrictamente político. Pero no, aquí nos está hablando uno de nuestros Pastores, en nombre del Evangelio, "sin hacer política". Por suerte el obispo Jaime de Neves se encargó de aclarar desde el mensaje evangélico que para los hechos aberrantes "no hay obediencia debida".

En las últimas horas de la tarde del domingo de Pascua, mientras el pueblo todavía llenaba la Plaza de Mayo y todas las plazas de la República, el jefe de la sedición Aldo Rico convocaba a conferencia de prensa en la que con todo desparpajo afirmaba haber obtenido "objetivos que tienden a la reconciliación nacional y que no sólo son para el ejército, sino para todas las fuerzas armadas y policiales". Es natural que esto nos provoque indignación. Sin embargo ¿no tenía el jefe sedicioso elementos razonables para interpretar su accionar como tendiente a la reconciliación?

Recordemos que éste es un católico de esos que aseguran que antes del combate "el arma más usada es el rosario" y que fue activísimo en la "guerra sucia", lo que nos hace suponer que pertenecía a esos que emborrachados en la mística negra de monseñor Adolfo Tortolo, hacían llevar el rosario a sus víctimas. Por lo tanto, tiene que haber leído cuánto nuestros obispos y nuestro Papa escribieron y hablaron sobre la reconciliación, la paz, el amor, el perdón y la "civilización del amor".

De ninguna manera creemos que sea una casualidad que su alzamiento se produzca casi sin solución de continuidad luego de la visita del Papa. Tal vez Rico y sus amigos esperaban más de esa visita. Tal vez esperaban que hablase claramente de la "amnistía". No

estoy seguro. Pero lo que sí resulta claro es que los llamados que aquí hizo el Papa al amor, la paz, la reconciliación, el perdón, todo ello previa negación a recibir a ninguno de los organismos de Derechos Humanos que le podían hacer presente el camino concreto por el que debía pasar aquí la reconciliación, es decir, el juicio y castigo a los culpables de "crímenes aberrantes", como los cometidos por Rico y sus "amigos", podía ser interpretado como una especie de "luz verde" para levantar la bandera de la reconciliación que, en esas condiciones significa pura y simplemente "borrón y cuenta nueva", "olvido y perdón", algo que nuestros obispos conocen muy bien, porque fue el centro de su actividad desde 1980 hasta el desenlace de la Dictadura Militar.

Este mensaje papal totalmente en consonancia con el de nuestra jerarquía -salvo honrosas excepciones- dejó a ésta desarmada frente a una amenaza tan grave a nuestra vida institucional y democrática. Esta vez, la inmensa mayoría de los sectores sociales y políticos salieron a defender la libertad amenazada. Fue notoria la ausencia de nuestros obispos. Salvo Hesayne, de Neves y Novak que dieron la cara con valentía, demostrando una vez más su fidelidad al mensaje evangélico de liberación, de los demás sólo puede decirse que trataron de poner al pie de página una nota para la historia, en la que decían

ENCUENTRO CRISTIANO ya tiene su boletín. Apareció el primer número de esta publicación mensual que, bajo el título "Camino de Encuentro para la liberación" pretende aportar elementos para que los cristianos puedan reflexionar sobre el compromiso que deben asumir con su pueblo en la construcción del Reino.

Felicitemos y saludamos calurosamente a los compañeros de Encuentro Cristiano, deseándoles todo el éxito que se merecen.



En Capital Federal está en venta en:
Encuentro Cristiano,
Bartolomé Mitre 1741. (1037) Cap. Fed.
En Córdoba: Ramírez de Velazco 975.
(5000) Córdoba.

TIEMPO
LATINOAMERICANO

"Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el Pueblo"

Revista especializada en temas religiosos y sociales

Ramírez de Velazco 975 - Córdoba

En Buenos Aires consígala en: Bartolomé Mitre 1741

CARTA ABIERTA A LOS MILITARES

Por Fray Antonio Puigjane



Señores militares: Después de la vergüenza que ustedes protagonizaron en la Semana Santa pasada, quiero hacerles llegar un aporte. Quizás algún día, tras una larga penitencia, puedan volver a ser hermanos nuestros y reaceptados por la comunidad nacional. Ustedes ya no son los soldados de San Martín, sino los de Videla y Suárez Mason; cayeron en un militarismo enloquecido.

Pablo y Florencia, de 8 y 10 años, son los dos hijitos de un amigo. Sin poder creer lo que ustedes —gente grande y de armas en mano— estaban haciendo, se preguntaban:

—Pero ¿viven aquí esos militares?

—Claro.

—¿Y tienen la misma bandera y cantan el mismo himno?

—Sí.

Señores militares: la formación que ustedes recibieron y que, a su vez, imparten a los suyos, los ha degenerado profundamente; les ha hecho creer que son seres excepcionales. Una especie de superhombres, con derechos muy distintos a los de los civiles. Con el derecho de controlarlos y mandarlos.

¡No sean ridículos! Están haciendo un triste y peligroso pàpel. Méntanse en la cabeza que, por naturaleza, son igualitos a cualquiera de nosotros; con la única diferencia de que a ustedes los mantenemos nosotros, les entregamos las mejores tierras y buenas casas, y ustedes nos amenazan y nos asaltan.

El ciudadano común debe buscar su pan duramente mientras ustedes han organizado una gigantesca trampa legalizada. No sólo no hacen nada útil por el país, sino que constantemente lo ponen en peligro de muerte.

¿Y esa escandalosa danza rítmica —reiterada mil veces— de hombres jóvenes que, sin haber jamás trabajado, se retiran ufanos con opíparas jubilaciones y pasan a actuar en los grandes negociados, prácticas en estafas millonarias, y a apoderarse de más y más tierras? Piénselo un poco y tendrán que reconocer que así, son peligrosos parásitos (reconozco que como parte de la jerarquía argentina yo también lo soy). ¿Han pensado que desde más de 50 años se han transformado en una terrible especie de banda armada, lista a reprimir, torturar y asesinar al pueblo argentino?. Y se han hecho un verdadero cáncer en nuestro país empobrecido. No estamos contra ustedes, sino contra el militarismo que los transforma en ejército de ocupación, enemigo del pueblo.

Su famosa "obediencia debida" y su "justicia militar", son engendros del mal que hay que erradicar, para el bien de todos, aún de ustedes mismos. ¡Fíjense que les hicieron creer que libraron una "guerra heroica", cuando secuestraban a miles de argentinos desarmados, violaban jovencitas metódicamente, torturaban embarazadas y niños, arrojaban muchachos desde los aviones, baleaban prisioneros de manos atadas y ojos vendados!

Y ustedes lo creen y lo defienden: fue una guerra. Y ahora nos salen con que tenemos un gobierno marxista que los juzga como venganza. ¿Están locos, señores militares?

Ustedes siguen forzando y amenazando hasta que reconozcamos que sus crímenes son actos heroicos. Quizás algunos políticos sin moral verdadera querrán arreglar la cosa.

¡Escuchen la voz del pueblo! ¡Esta vez fue clarita! Las mamás con sus hijitos en los brazos puteándolos y desafiando sus ridículas caras pintadas y sus armas en Campo de Mayo y en mil lugares de la patria, son el "basta definitivo a sus absurdas pretensiones.

No queremos la "reconciliación" de que ustedes y sus cómplices hablan.

¡Ya demostraron de qué se trata! Queremos sí, la reconciliación nacida de la verdad y la justicia. La única verdadera; no la del punto final, ni la amnistía, ni el perdón, ni el olvido ¡puras trampas! El "dios" de sus capellanes les perdona sus crímenes, pero no creemos sino en el Dios Padre del pueblo, el Dios Padre de Jesús liberador, que ha de quebrar su brazo armado agresor, como lo ha prometido.

Ojalá lleguen a ver que el único camino de reencuentro es acatar de corazón a la justicia y dejarse transformar profundamente por el pueblo que los mantiene. ¡No hay otra salida!

Les deseo la luz y el arrepentimiento para llegar a ser simples ciudadanos armados por su pueblo. □



¿COMO SE DEFIENDE LA DE

Es oportuno plantearse este interrogante ahora: en estos años de vigencia constitucional, desde los partidos mayoritarios no sólo no se ha estimulado la participación y organización del pueblo. Por el contrario, se lo ha inducido a una creciente desmovilización. Se ha perdido un tiempo irrecuperable para las transformaciones que es preciso realizar.

No es posible pensar en una eficaz defensa de la democracia sin movilizar y organizar al pueblo en pro de sus intereses económicos, sociales y políticos. Ello se obstaculiza si las instituciones republicanas resultan impotentes para resolver sus problemas vitales: plena ocupación, salarios justos, atención de la salud, acceso igualitario a la educación y la vivienda digna.

Resulta difícil concebir una respuesta popular antifascista que cause una derrota política estratégica de la reacción antidemocrática, si no se la profundiza e integra al resto de la problemática social que vive y soporta el país.

Desde todos los partidos políticos populares, desde los sindicatos y universidades, desde los sectores económicos nacionales, desde las entidades intermedias y, principalmente, desde el propio gobierno, es preciso estimular la participación organizada del pueblo en Comités de Defensa de la Democracia, barrio por barrio, manzana por manzana, fábrica por fábrica y universidad por universidad. Hay que propiciar la discusión sobre la necesidad de una refundación de las Fuerzas Armadas argentinas en una concepción democrática y nacional y el rechazo a cualquier intento de amnistía abierta o encubierta. Todo ello para aventar definitivamente de las instituciones militares la "Doctrina de la Seguridad Nacional". Para conseguir la ruptura de las vinculaciones existentes aun entre las Fuerzas Armadas y el Tratado Interamericano de Defensa, la Junta Interamericana de Defensa, las maniobras conjuntas con las fuerzas imperialistas, etc.

Por eso es necesario hacerle comprender al gobierno que si él responde consecuentemente al pueblo en sus reclamos transformadores, el pueblo responderá hasta las últimas consecuencias en esa lucha antifascista.



Miguel Monserrat
Diputado Nacional del
Partido Intransigente

Creo que la respuesta de la gente en todas las plazas del país durante la crisis de Semana Santa, nos dejó una enseñanza muy importante respecto de lo que debemos hacer en el futuro para defender y profundizar la democracia. Se trata de la unidad nacional, tantas veces proclamada y que el pueblo selló en la práctica. Algo de lo que nadie debe sacar rédito político o electoral.

Por otro lado, considero que el futuro del país debe tener una clara reestructuración de las Fuerzas Armadas para que sirvan para algo útil.

Otro de los aspectos teóricos que ahora se hace imprescindible practicar es la democracia participativa. ¿De qué forma? Bueno, a través de la reforma constitucional que debe incluir el plebiscito, el referéndum, la revocación de mandato y toda otra forma de conseguir una democracia semi directa, donde la voluntad popular sea consultada



Federico Storani,
Diputado nacional por
Unión Cívica Radical

Los hechos de Semana Santa mostraron que el principal sostén de la democracia reside en la unidad y la movilización del pueblo en su defensa.

La presión militar no terminó. Los golpistas de siempre van a seguir insistiendo para conseguir sus objetivos: lograr la amnistía para sus crímenes; volver a ser un factor de poder de primer nivel y condicionar el curso de la actual democracia.

Para conseguirlo intentarán dividir al frente político antigolpista, neutralizar algunos sectores y ganar aliados, crear desconfianza en el pueblo de que "todo se negoció" según sus deseos. Y ello para lograr desmovilizar al pueblo e imponer una cúpula castrense que les responda totalmente. A la vez, procuran sacar la cuestión militar de la justicia civil.

Entonces es necesario decir la verdad. Es una obligación del gobierno y de la oposición democrática decir la verdad expli-



Francisco J. Provenzano, del
Secretariado Nacional del
Movimiento Todos por la Patria.

cando la gravedad de es-
La presión militar es
mocrática y anticonstitu-

No se puede defende
no se explica con clarid
tuación; que el peligro
cediendo a esa presión
cionar los problemas.

Al contrario, las conc
carán que los golpistas
se debilita el andamiaje

La defensa de la der
posible si logramos ent
tar los planes golpista
esclarecimiento de lo oc
mayor unidad, concretar
mités de Defensa de ta
los distintos partidos
sectoriales, exigir que
herramienta legal o ju
una nueva forma de imp
en suma, la participació

¿DOS

DEMONIOS?

por Carlos Quito Burgos

Ante la crisis militar, ciertos sectores insisten en el tema de "los dos demonios". Algunos dirigentes peronistas y radicales y la derecha tradicional quieren demostrar que las matanzas de la dictadura se desencadenaron a causa de la existencia de "un proyecto vanguardista, elitista, revolucionario" que habría intentado imponerse a sangre y fuego en la década del 70.

Aunque algunos de ellos critican también los métodos empleados por la dictadura, sus argumentos en definitiva sirven para justificar la represión como un costo, exagerado pero de algún modo necesario, para mantener "el estilo de vida occidental y cristiano" o "el ser

nacional".

Esas teorías niegan sencillamente la historia de nuestro país. Sobre ella arroja una inesperada luz esta intentona de abril. Las Fuerzas Armadas y los conservadores derrocaron a Hipólito Irigoyen el 6 de septiembre de 1930. En los años posteriores, los radicales se alzaron varias veces en armas contra la usurpación de la legalidad popular. El 16 de septiembre de 1955, las Fuerzas Armadas, la Iglesia y algunos partidos le arrebataron el poder al gobierno constitucional del general Juan Perón. Bombardearon la Plaza el 55, fusilaron en el 56 ... ¿resultó exagerada acaso la Resistencia Peronista que luchó por lo que el

DEMOCRACIA AHORA?



Marcelo Lopez Arias
Dirigente de la Lista Blanca
del Partido Justicialista
de Salta

La primera forma de defender la democracia es evitar que el poder civil acepte imposiciones de hecho de sectores armados, Ejército, Fuerzas Armadas.

Preocupa mucho que, luego de los hechos de Semana Santa, gran cantidad de legisladores y funcionarios hayan cambiado su lenguaje político y empiecen hoy a tomar como algo natural la amnistía, el indulto o cualquier otra forma jurídica que quiera dársele a esta verdadera claudicación.

Para lograr que esto no ocurra, es necesaria una amplia campaña de esclarecimiento que lleve a la conciencia de la población que la democracia sólo se defiende cuando se la aplica irrestrictamente y que, cualquier negociación o retraso frente al autoritarismo, es la creación de una cabeza de puente de la que van a surgir nuevas presiones y nuevos avances sobre todos los aspectos de la realidad política y social.

La movilización espontánea de Semana Santa, que nos llenó de emoción a todos los argentinos, tuvo una importancia trascendental; pero, por sí sola, no alcanza para la defensa de nuestras instituciones ya que en la medida en que no se funde en una profunda toma de conciencia y se canalice en una organización amplia y pluralista, puede provocar, frente a nuevos hechos, un desgaste que esterilice todos los esfuerzos. Y esto tiene que salir de la militancia política exclusivamente y avanzar en los dos aspectos: toma de conciencia y organización; en las universidades, los sindicatos, los barrios, etcétera.

todas las veces que sea necesario. Pero esto es solamente la parte normativa. Por abajo, la militancia debe estar alerta e informada para esclarecer a la gente y no permitir que existan falsas expectativas o que los rumores sean más importantes que la verdadera información.

A propósito, quiero destacar algo que vi hace una semana en la localidad de Rojas, en una de mis giras proselitistas por la provincia de Buenos Aires. Allí, como en otros lugares, funciona un denominado Comité de Defensa de la Democracia que está integrado por todos los partidos políticos, la CGT local y todas las entidades de bien público. Tienen un alto grado de coordinación y trabajan mancomunadamente en los grandes temas nacionales, sin perder cada uno su individualidad. Este es el camino que hay que transitar. Con organización y convivencia plural vamos a consolidar y profundizar la democracia.



Oscar E. Massei
Diputado nacional,
peronista, dirigente del JDP
(Justicia Social, Democracia
y Participación).

Los acontecimientos angustiosamente vividos por la sociedad durante Semana Santa imponen diversas reflexiones acerca de la defensa de la democracia. La decisión personal del señor Presidente de dirigirse al lugar donde se hallaban los militares insubordinados, sustentada con la presencia popular en las plazas del país, conjuró en lo inmediato una grave situación. Pero la utilización de un método marcadamente personal en un escenario social y político transitado por una muchedumbre movilizada, debe tener exactas contrapartidas. Una de ellas: el relato exacto de lo ocurrido para que el verdadero protagonista, el pueblo, no sea actor de una gesta irreflexiva e inacabada.

Así, la protección de las instituciones republicanas surgidas del voto popular exigió un comportamiento de emergencia. Los partidos políticos estuvieron a la altura de las circunstancias, pues los acuerdos partidarios e intersectoriales son recursos ne-

cesarios para garantizar la plena soberanía de la vida democrática y han sido la meta irrealizada de los últimos treinta años de vida política.

Pero esos acuerdos no deben asfixiar ni cristalizar la vida política, ni tampoco ser pretexto para totalizaciones políticas donde predominen los arquitectos de un nuevo orden que podrá ser democrático, pero también podrá ser conservador y esquemático.

Personalidades preparadas para la creación del censo, podrán descubrir nuevas formas de defensa de la democracia, pero esas formas deberán ser necesariamente democráticas. Esto es, deberán ser públicas, visibles, libremente tratadas por la sociedad y por sobre todo, sin dar lugar a una sobrepolitización verticalista del conjunto social. Porque la democracia se defiende mejor con más democracia.

Como hombre de formación nacional y popular, que reconoce en el ciclo histórico del peronismo su identidad política y que cree en la vida política democrática, creo que la democracia sólo debe ser defendida enriqueciéndola. Y que la forma de hacerlo es engrandecerla con la participación popular, generando organización popular y superando los condicionamientos socio-económicos que impiden que la justicia social se ensanche. No soy contrario a los acuerdos sociales y políticos, siempre que no se presenten como una razón de Estado que impida el debate abierto.

Creemos en una nueva política, creemos en la creación colectiva y no en actos misteriosos e inconsultos.

Queremos fundar lo nuevo en democracia, sobre la base del rico patrimonio del pasado. Para que la democracia nos haga a todos fundadores de una nueva justicia.

de esta situación. ar es totalmente antide- nstitucional. fender la democracia si claridad cuál es la real sig- ligro sigue; y que no es esión que se van a solu- as.

concesiones sólo provo- istas se afiancen. Y que m- iaje democrático.

la democracia sólo será os entre todos desbara- olpistas; profundizar el lo ocurrido, mantener la cretar la creación de Co- de la Democracia entre dos políticos y grupos que no se utilice ninguna o jurídica que consagre le impunidad; fortalecer, pación popular.

pueblo quería: que luchó, por ejemplo, para que le devolvieran el cadáver de Evita, robado por una tropa enloquecida?

Con el apoyo de sindicalistas peronistas como Vandor y Alonso, el general Juan Carlos Onganía desalojó al gobierno constitucional del doctor Arturo Humberto Illia, el 28 de junio de 1966. Había surgido Illia con la proscripción del peronismo, pero quería acabar con ella. Ante el golpe, la ciudadanía permaneció desmovilizada. Illia fue echado por una compañía de lanzagases, comandada por el general Julio Alsogaray. No hubo resistencia popular ni convocatoria al pueblo. **En ese momento.**

Poco después, la dictadura empezó a recibir la respuesta en su misma moneda. Primero, las grandes luchas sociales en Tucumán y la CGT de los Argentinos. Luego, el "cordobazo": mientras la clase obrera ocupaba la ciudad, "francotiradores peronistas y radicales —contaría Agustín Tosco— enfrentaban al Ejército". Ese fue el punto de partida para la acción guerrillera de esos años. Organizaciones populares revolucionarias actuaron entonces en el marco de la violencia que habían desencadenado las Fuerzas Armadas y la burocracia sindical, junto a otros factores de poder. Esa violencia la aumentaron sin cesar las Fuerzas Armadas, con sucesos como

los fusilamientos de Trelew en 1972.

Lo ocurrido esta Semana Santa lleva a preguntar qué hubiera sucedido si el presidente Alfonsín hubiera sido detenido en Campo de Mayo. O si el alzamiento se hubiera exteriorizado en otros cuarteles y hubiera terminado atacando al pueblo congregado en las calles para defenderse y defender la democracia. ¿Qué quería decir en definitiva la consigna más cantada en la Plaza de Mayo: "No se atreven, no se atreven/si se atreven, les quemamos los cuarteles"? ¿Algún despistado podía hablar después de "los dos demonios"? □



Liborio Maza, hombre de El Talar.

Veinte kilómetros debajo del Trópico de Capricornio, está El Talar. Un pueblo de cuatro mil habitantes, en la provincia de Jujuy.

Su corta historia, marcada por la explotación y la injusticia, empieza a cambiar cuando su gente deja la sumisión y defiende sus derechos.

EL PUEBLO DE EL TALAR SE MOVILIZA

En el año '68, cuando yo me fiché acá, todo esto no existía. Ni este taller, ni el Barrio Talleres, ni el Barrio Boca, el Barrio Loceta tampoco existía. En el '69 se hacen en El Alto los primeros campamentos de barro. En ese tiempo, nosotros vivíamos en unas casas que los obreros llamaban los chales de papel porque el techo era de chapa de cartón y a las paredes también las reemplazaba la chapa de cartón que dividía a esos grandes conventillos.

Liborio Maza, habitante de El Talar desde hace veinte años y secretario adjunto del Sindicato azucarero de la empresa Ledesma, relata la historia de su pueblo de cuatro mil habitantes. Como lo hizo su vecino Lidro Bazán, que en el número cuatro de esta revista, explicó otros aspectos de esta misma historia de la explotación de su pueblo.

El Talar es un pueblo construido, casi en su totalidad, por medio de planes de vivienda impulsados por **Ledesma Sociedad Anónima**, "la empresa" —como la llaman los habitantes del lugar— que monopoliza kilómetros y kilómetros de caña, fábricas, pueblos, casas y gente a su servicio. "Esto antes era quinta

de unos tales Miranda. A partir del '67, la empresa lo compra y empiezan a plantar las primeras hectáreas de caña. Eran unos pocos surcos, cada año se van agrandando y ahora son unos 200 mil surcos en El Talar. Más o menos entre 25 a 30 kilómetros cuadrados. Es todo caña. Además queda un sector de monte virgen que tiene 10 kilómetros de largo por 6 de ancho y otro que se lo desmontó y no se lo cultivó".

Historia de fraudes y traiciones

"Estas casas las hace la empresa **Noroeste de Construcciones**. Ledesma la contrató y a partir de ahí se hacen. Anotan a la gente y le descuentan un año antes de que empiece la obra. Desgraciadamente eso también fue una estafa. La obra duró un año y medio y al entregar las viviendas resultó ser que eran inferiores al grupo de familias que había. Al que no le dieron vivienda, no se le devolvió el dinero. Yo soy uno de los afectados", se queja Maza. "A partir de eso se hace este otro barrio que es más inferior —donde yo vivo—. Hasta ahora no tenemos agua, ni tenemos luz. La población lo llama Barrio Loceta porque está hecho de un material de porlan y ripio que tiene un metro de largo por sesenta centímetros de ancho y 10 de diámetro, son locetas puestas entre unas columnas".

La vivienda consiste en una habitación construida con planchuelas de cemento. Allí deben convivir el matrimonio con sus hijos y con toda su familia. Algunos vecinos la han mejorado mediante la construcción de un ambiente —generalmente una galería a la entrada— de palo de quebracho y paja de caña en forma de quincho que sirve de comedor y estar. Un par de bancos clavados a la tierra y alguna pared de palo bobo suelen complementar la construcción que resguarda a los habitantes del intenso calor y de las lluvias.

Tanto en el Barrio Loceta como en el Barrio Boca, hay sectores sin agua, sin cloacas y sin luz. Cuentan los vecinos que un obrero de la empresa, un tal Roldán, fue designado Comisionado Municipal en la época del último gobierno peronista. La falta de viviendas había movilizado a la gente para solicitarlas. Se hicieron entonces, unos planos de las casas a construir y se edificó. Quienes vieron los planos aseguran que "nada tienen que ver con las construcciones actuales" ni con el estado general del pueblo donde abundan los desniveles de los terrenos, los empozamientos de agua y hasta existe un cañadón que cruza el Barrio Boca.

¿Cómo se aprobó semejante obra? Con la firma del Comisionado, ex obrero de Ledesma. Si para hacerlo estuvo presionado por el gobierno provincial de quien dependía o si re-

cibió una oferta de "traslado a un lugar decente, una buena casa y estudios para sus hijos" nadie lo puede determinar. En última instancia, la historia se sumaría a tantas otras de fraudes y traiciones de la localidad. Sin embargo, desde aquel 1975 hasta ahora, nadie se había movilizado para cambiar las condiciones de vida del lugar en forma organizada. Hubo sólo algunos intentos individuales.

De pronto, la movilización

Hace un par de meses, un conjunto de personas del pueblo, cansadas de tanta postergación, comenzaron a agruparse. En algún cajón estarían las notas que un comisionado honesto y la Comisión Vecinal habían mandado "cumpliendo con todos los requisitos y las formas".

Reuniones en pequeños grupos primero, con más gente después, van marcando cuáles son las necesidades más urgentes. Se decide así, convocar a una asamblea el último viernes de marzo. Casi un centenar de personas allí reunidas determinan que "el problema de la falta de luz en algunos sectores de los Barrios Loceta y Boca es prioritario". Deciden entonces, que el 24 de abril "cada persona con una vela encendida caminará por el pueblo para que se instale la luz eléctrica en los lugares que aún no la tienen" y para que "se rebajen las tarifas de los que tienen luz y no la pueden pagar". La movilización fue bautizada con el nombre de **Marcha de las Velas**. El Talar había empezado a tomar la resolución de los problemas en sus manos.

Ese día, 24 de abril, llegó este cronista al pueblo. Lo recibió el afecto de los lugareños, pero también un notorio reforzamiento de las guardias y los movimientos policiales. La convocatoria a una pacífica movilización para que los habitantes marcharan con una vela encendida atrajo a agentes de civil apostados en las esquinas, motivó preguntas, seguimientos y hasta versiones al mejor estilo de la dictadura. Ese viernes, también apareció por el Barrio Boca una cuadrilla de obreros que empezó a desparramar postes, medir el terreno y —sobre todo— hacerse ver mucho en actitud de que "empezaban las obras de instalación de la luz" tal como lo manifestaron. Los vecinos, ante estos hechos, decidieron postergar la marcha y recibieron las noticias como un producto de su movilización, a pesar de que las autoridades no informaron nada oficialmente sobre la realización de las obras. Es el estilo gubernamental de El Talar. Mientras tanto, continúan las reuniones de los pobladores, pues todavía tienen mucho para pedir. □

Carlos Corbellini

CONTINGENCIAS

El agente policial del puesto ubicado en el único camino que conduce a El Talar paró el auto donde viajábamos con Eduardo Samojedny, camarógrafo de Entre Todos Video y nos pidió los documentos personales.

- ¿Por qué, hay Estado de Sitio?, requerimos.

- Porque hay una manifestación en El Talar, contestó el policía de la Provincia de Jujuy.

No sólo registró nuestro nombre en una planilla. A poco de llegar, una comisión policial visitó a un vecino y le preguntó por nosotros. Más tarde, misteriosos hombres que no eran del lugar seguían nuestra recorrida por las calles del pueblo. Mientras tanto, corrían insistentes versiones de que "habían llegado extremistas que iban a poner una bomba en la Iglesia" (...)

A la vista estaba nuestro grabador, nuestra cámara y el trabajo profesional que desarrollábamos, muchas veces al aire libre. No nos preocuparían tanto estas contingencias, si no sospecháramos que —como el aparato de agentes de civil montado durante la noche— van dirigidos a intimidar a los habitantes de un pueblo que empieza a organizarse y movilizarse por sus derechos. De la misma manera que se movilizaron millares de argentinos, entre el 16 y el 19 de abril, para defender la democracia y la vida de muchos más millones □

TODOS POR LA PATRIVA DE EL TALAR

Además de arriero, carneador de vacunos aficionado, Héctor Rubén Agüero es —a los 23 años— miembro de la Junta Promotora del Movimiento Todos por la Patria de El Talar. Como tal, relata la corta historia del Movimiento y refleja los anhelos y esperanzas de su gente.

“SOBRE TODO, ESCUCHAR AL PUEBLO”

Por Héctor Agüero



Llevamos un mes y medio trabajando activamente para el **Movimiento Todos por la Patria**. Un mes y medio que venimos haciendo un trabajo de hormiga, hablando persona a persona, casa por casa.

A mí me impactó el asunto éste del movimiento, me gustaron los principios. A pesar de que las ideas que yo leí en la revista eran un poco abstractas, las asimilé y las entendí. Después, las respuestas que encontré en la gente fueron muy buenas. Toda la gente estaba esperando una oportunidad para manifestarse de otra manera, de canalizar sus cosas por otro lado que no fueran los radicales y peronistas que acá están muy quemados. Ellos se han sucedido en la Comisión Municipal y la gente se dio conque no los representaron, les fallaron siempre.

Cuando conozco que está en formación el Movimiento, acá en **El Talar**, me adhiero y conmigo un montón de gente que se cansó del verso y de la mentira de los partidos políticos tradicionales. Porque todo el mundo más allá de la ignorancia —acá la gente adulta en su mayoría no terminó la escuela primaria— ya se dio cuenta de la politiquería barata que hicieron siempre. Vinieron a la hora de juntar votos, se fueron y no vinieron más. Cuando se fue a Jujuy a llevarles algunas inquietudes del pueblo, nos dieron la espalda.

La gente esperaba algo nuevo, cuando llega el Movimiento y repartimos los volantes que se hicieron para Libertador —ni siquiera eran para acá— la gente los pedía rápidamente. Trajimos un paquete de mil volantes y a los dos días no teníamos ninguno.

Explicábamos que el sistema usado para las elecciones es democrático, pero a medias, mezquino, mentiroso. Les hicimos ver la diferencia de ese sistema donde **nos ponen cuatro o cinco candidatos en una lista o en un voto impreso con un nombre y apellido y recién ahí nosotros participamos de la elección de esos candidatos para tal o cual pues-**

to, pero de movida el pueblo no participa. Eso marca una diferencia clara, amplia, una diferencia abismal con lo que propone el Movimiento Todos por la Patria. Nosotros planteamos que los vecinos de cada barrio elijan un candidato para Comisionado Municipal y luego, mediante una asamblea general de todo el pueblo, elijamos al candidato del Movimiento. Por ejemplo, yo vivo en **Barrio Hospital** y ahí elegimos un candidato, luego se hace lo mismo en asambleas de los otros tres barrios —**Loceta, Boca y Talleres**—. Una vez elegidos los cuatro candidatos, los presentamos en una asamblea general de todo el pueblo. **Esa es la manera de hacer una elección donde todo el pueblo participa desde el primer momento.** Ese fue uno de los puntos que más le llegó a la gente, porque es uno de los más claros, más sencillos de entender.

Hicimos varias reuniones en mi casa. Mi viejo era peronista, yo le hablé del Movimiento y le dije: *“mirá estoy en el Movimiento, como esto es nuevo y por lo menos hasta que se conozca en el pueblo yo quiero que me des permiso para que haga las reuniones acá en la casa”*. Así empezamos, al principio de a cinco, de a diez, los más amigos. Después llegaron los no amigos, distantes de casa. Y les gustó y sin que yo les llegara a preguntar, se ofrecieron para colaborar con la difusión de los ideales y de la propuesta del Movimiento.

Por ejemplo, en el reparto de los folletos. Me dijeron: *“mirá yo te ayudo, dame 10, dame 20 que yo los reparto”* **Creo que ya han entendido que la movilización, que la agrupación de la gente es la que le puede dar solución a muchos problemas que sufrimos acá desde hace mucho tiempo.** Como el ejemplo éste de la movilización por la luz, hay otros anteriores donde pedimos el desmalezamiento de un gran terreno poblado de insectos y alimañas mediante una nota firmada por todos los vecinos. Y el problema se superó.

Entonces la gente se fue dando cuenta de

que cuando se agrupa, cuando participa puede mejorar las cosas porque se fue sacando el miedo de hablar, y de proponer cosas.

Y así como éstos, tenemos planteados 36 puntos de cosas para pedir. **El Movimiento es el que organiza todo esto. Anteriormente, la gente de los otros partidos nunca se acercó al pueblo, nosotros vamos a ser la ‘voz de los que no tiene voz’, vamos a llegar a la gente a la que nadie escuchó.**

Nuestro próximo paso va a ser la legalización, la gente está esperando las fichas para afiliarse, después vamos a realizar actos lo más masivos posibles, convocar a asambleas y a reuniones del pueblo. Aquí hay muchos dolores, la gente está mal por la injusticia de la empresa. Se la obliga a trabajar en horarios que no son los adecuados, no se ve el cómo ni el modo de que se mejore la cosa. Los políticos se llenan la boca de justicia social y después no pasa nada. Este pueblo está gobernado por peronistas y cuando va un radical a pedirle trabajo no se lo quieren dar, aún cuando tenga condiciones. Eso no tiene nada que ver con la justicia social.

Nosotros vamos a hacer todo lo que no hicieron los demás, sobre todo: escuchar al pueblo. Dar a conocer las gestiones, los actos de gobierno, las posibilidades de conseguir subsidios, destacar las prioridades y la forma de distribuirlos. Pensamos hacer asambleas con la gente para resolver los problemas, para que participe siempre y no delegue la responsabilidad en un gobernante.

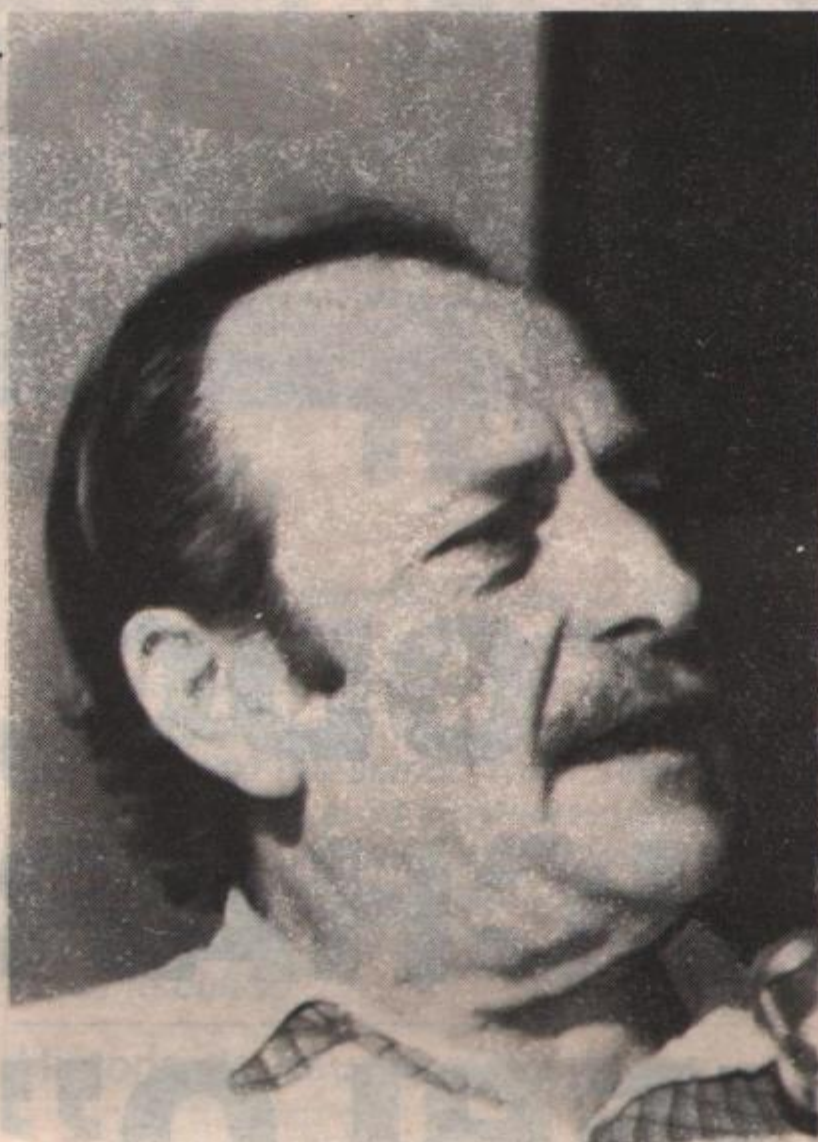
Queremos que el pueblo esté informado de la situación política de la provincia, de todas las gestiones que realice el comisionado y, fundamentalmente, del manejo del dinero. Que la gente tenga acceso a la Municipalidad para averiguar cosas, mostrarle lo que vamos a hacer a diario. En definitiva, hacer participar activamente al pueblo en la gestión. Así creemos que se debe gobernar.

UN GREMIO QUE

RECUPERA SU

HISTORIA

Felipe Alberti, compañero de Agustín Tosco en la Comisión Directiva de Luz y Fuerza de Córdoba, hasta su intervención en 1974, es el nuevo Secretario General del histórico gremio. El 21 de abril ganó las elecciones realizadas en la sede de su sindicato encabezando la Lista Azul y Blanca. Ese día, el 94,6 por ciento de los 2 mil 260 afiliados de Luz y Fuerza protagonizaron el acto electivo gremial con menor porcentaje de ausentismo de los últimos años.



- ¿Cómo concibe el pluralismo y la democracia sindical?

- Hemos tomado la experiencia de lo que hacíamos con la Lista Azul, primero, y la Azul y Blanca, después. Aunque cada compañero tiene su posición política nadie integró la lista de representación de un partido, todos lo hicimos en función de nuestra afinidad. Así formamos la lista con compañeros radicales, comunistas, peronistas e independientes. Acá no nos van a dividir cuestiones partidarias, que normalmente se trasladan al seno de los sindicatos. Al contrario, creemos que va a ser beneficioso para el análisis de los problemas que haya distintos puntos de vista.

- ¿Ese pluralismo implica una gran unidad?

- Nosotros vamos a ser un equipo. Tendremos discrepancias, pero después de un debate se termina la discusión y todo el mundo marcha tras los objetivos para los cuales formamos la lista que están por encima de las pequeñas cuestiones.

- ¿Cuáles son esos objetivos?

- Tenemos un programa donde contemplamos las cuestiones reivindicativas. Y también nos planteamos sostener el régimen democrático jugando un rol activo.

De haber estado en el gremio durante los últimos sucesos, el mismo jueves hubiéramos convocado a una asamblea para sacar un mandato y poder concurrir y pedirle a la C.G.T. que llamara a un plenario. No se podía dejar las cosas así, consumiéndose en el tiempo sin una definición.

- ¿Qué papel jugará el sindicato en relación a los demás gremios de Córdoba?

- Nuestro objetivo es hacer una C.G.T. única donde estemos representados todos los trabajadores de Córdoba. En ese sentido, hablaremos con los compañeros de las demás organizaciones para trabajar con ese

propósito.

- ¿El triunfo de una lista pluralista en un sindicato con la historia de Luz y Fuerza de Córdoba, puede proyectarse nacionalmente?

- Nosotros tenemos una historia muy rica, pero Agustín Tosco no está y no hay nadie que lo reemplace. De cualquier manera, vamos a tratar de jugar un rol con los conceptos de aquellos tiempos, adaptándonos, viviendo esta etapa. Venimos de una época de luchas muy duras.

Vamos a tener al movimiento obrero en un estado de defensa de sus intereses, a la vez que vamos a luchar por consolidar la democracia.

- ¿Qué opina del Pacto Social que está impulsando el gobierno nacional?

- Un pacto social hecho así, a nivel de dirigentes, donde ellos se comprometen pero los trabajadores no nos comprometemos a nada porque no nos han consultado, no tiene ninguna posibilidad de éxito.

Si esto se hubiera analizado sindicato por sindicato y con un trabajo efectivo en la base, otras serían las perspectivas y el contenido del Pacto Social. Durante la época de Gelbard, ya fracasó otro acuerdo semejante, hecho sin la participación de los trabajadores.

- ¿Qué posición tendrá el sindicato sobre la Empresa Provincial de Energía de Córdoba y las posibilidades de su privatización?

- La empresa en sí es posible que no se pueda privatizar, pero hay sectores periféricos que son muy rentables y sí pueden intentar privatizarlos. Nosotros vamos a defender a la empresa estatal que ha cumplido un rol histórico en la provincia cuando hace 30 años fue la propulsora de su industrialización. Eso es una cosa muy sentida en nuestro gremio. □

C.A.B.

Paro activo en Córdoba

UN FRACASO ORGANIZADO

Por qué fracasó el paro activo del lunes 4 de mayo en Córdoba, si fue llamado por un plenario de gremios que representan a todas las organizaciones sindicales? ¿Por qué genera luego, tantas reacciones antiobreras y antigremiales?

Los diarios del 5 mostraron fotos del "retorno a la barbarie", como dieron en llamar a la manifestación de unas mil quinientas personas que terminó con vidrieras rotas, participantes detenidos, gases lacrimógenos, periodistas agredidos, la opinión pública y la prensa en contra. Sólo la sublevación del ex mayor Barreiro provocó, en esta ciudad, tanta repulsa. Tampoco nunca una medida de fuerza estuvo tan predestinada al fracaso.

Una patronal provocadora

La ciudad de Córdoba padece un problema crónico en el transporte urbano de pasajeros que se agrava con un "reordenamiento", en vigencia desde el 8 de marzo, hecho a la medida de las empresas. La población se ve perjudicada por el aislamiento interbarrial y el aumento de las tarifas que el nuevo sistema trajo consigo.

En ese contexto, la patronal de la empresa **12 de Octubre** —presidida por **Antonio Torres**— se niega a recibir al cuerpo de delegados con un petitorio reivindicativo y a considerar sus demandas, después. El personal —que se declara en estado de asamblea permanente el 14 al mediodía— se ve sorprendido con una declaración de ilegalidad del conflicto a las pocas horas, antes aún de que se resolviera medida alguna. Así y todo, comienza una lucha donde la patronal responde con el despido del cuerpo de delegados y de casi 100 trabajadores.

La **Comisión Directiva** de la **Unión Tranviarios Automotor** —dirigida por burócratas— decide efectuar paros de 24 y 48 horas, presionada por un cuerpo de delegados pluralista. Estas medidas de fuerza, efectuadas sin una adecuada propaganda fueron utilizadas por la mayoría de los medios de comunicación que trabajan sobre una población susceptible por los problemas estructurales del transporte. Generan así, un descontento creciente con los trabajadores en conflicto. La **Federación de Empresarios del Transporte Automotor de Pasajeros** —alguno de cuyos directivos aplaudió a Menéndez cuando fue a declarar por sus múltiples crímenes— cobra fuerza para descabezar al cuerpo de delegados del gremio. Aumenta entonces, la intransigencia patronal, favorecida por el aislamiento de los huelguistas.

El 30 de abril, el plenario de gremios de Córdoba decide lanzar un paro activo para el lunes 4, en solidaridad con los trabajadores del transporte. Hay que aclarar que la C.G.T. regional Córdoba no está normalizada. La llamada C.G.T.U. se niega a hacerlo hasta ahora, porque su dirigente Miguel Correa teme perder la conducción. El paro fue arrancado por el aparato de Correa y, como consecuencia de ello, no tuvo una mínima preparación. El lunes, la medida fracasa. Además, durante la manifestación, los trabajadores caen en todas las provocaciones. Todos los dardos se dirigen luego, hacia ellos.

Hay que lograr que esta situación se revierta, que los trabajadores del transporte sean comprendidos y apoyados por la población, por sus compañeros trabajadores y que no sean empujados al aislamiento, donde los espera la derrota. □

C.C.



Maniobras

yanquis

Escudo

Solido

UNA NUEVA AMENAZA A LA PAZ

Como si se tratara de una fatalidad imparable, cada día que pasa va materializándose más y más la tan temida **vietnamización** de América Central, con su impredecible proyección hacia el resto de América Latina y el Caribe. Sesenta mil hombres en pie de guerra -desde Carolina del Norte hasta la ocupada Guantánamo, con epicentro político y militar en el corazón mismo del continente -se presentan aun ante el más desprevenido como algo más que maniobras de rutina.

Hay varias razones que permiten deducir que estos ejercicios, llamados **Escudo Sólido**, configuran un paso adelante en la estrategia de la administración Reagan de terminar con una solución bélica la guerra de agresión desatada contra Nicaragua.

Esto se observa en la cantidad de efectivos, el sofisticado equipo con que operan por aire, mar y tierra, y el terreno y punto de confluencia elegidos: bases estadounidenses, para la partida, la frontera de Honduras con Nicaragua, para la llegada. Ya no se trata de los famosos "asesoramientos" norteamericanos al ejército hondureño, o de la provisión de pertrechos y "ayuda" a un aliado; ni siquiera puede pensarse en que únicamente se pretende intimidar, o brindar algún tipo de apoyo moral a los **contras** que lograron infiltrarse en Nicaragua y que realizan atentados terroristas. Este **Escudo Sólido** implica una evaluación en el terreno y en gran escala de la capacidad de movilización y de adaptación de las tropas de Estados Unidos con mira a la eventual intervención directa en Centroamérica.

Prácticamente fracasada la tentativa de tener unos 30 mil contrarrevolucionarios en territorio nicaragüense a esta altura de 1987 -se sospecha que a lo más llegan a unos cinco mil los **contras** infiltrados, y con bajas del orden de los 300 hombres por mes-; desbaratada la ilusión de mantener para estas fechas un virtual cerco en torno de Managua; imposibilitados ya de presentar a los mercenarios como una fuerza beligerante y con el status de tal, tanto frente al Congreso norteamericano cuanto al mundo, Ronald Reagan opta por el involucramiento directo, no sólo en la crisis

sino en la guerra misma.

Pero hay otras circunstancias que también llevan a pensar que estamos frente a una nueva fase de esta guerra que, de **baja intensidad**, estaría ascendiendo a escalas mayores.

Con bastante habilidad en el manejo de la opinión pública, el gobierno norteamericano estaba logrando algún éxito en la tarea de hacer olvidar el Irán-gate, requisito indispensable para que el Congreso apruebe otros cien millones de dólares para los **contras**, y, a más largo plazo, para recomponer la imagen del Partido Republicano de cara a un 1988 eminentemente electoral.

Dentro de la lógica belicista del equipo Reagan no es descartable que una guerra declarada pueda ser pensada como un recurso para lograr cohesión nacional y apoyo parlamentario y electoral, a despecho de la protesta popular y las críticas de la oposición. Hasta ahora, los hechos confirman la prevalencia de esta lógica que privilegia el apoyo de los sectores más reaccionarios y de los intereses imperialistas, por sobre cualquier otro argumento.

Así, en momentos en que se abren paso iniciativas de paz -como la del presidente de Costa Rica, Oscar Arias, entre otras- tendientes a buscar y hallar soluciones negociadas; cuando está próxima la cumbre de Esquipulas, que en junio reunirá a los mandatarios de los cinco países centroamericanos; factible la firma del Acta de Paz de Contadora, que la Administración Reagan boicoteó por más de un año y medio; en suma: mientras se abre una brecha, por la que se vaya descomprimiendo la región, Washington sopla el fuego del incendio de manera irresponsable.

Hablar entonces de **vietnamización** no parece, en efecto, una alusión exagerada. Y los propios norteamericanos viven el **síndrome de Vietnam**.

Sería bueno —como contrapartida— que en estas latitudes se renovaran y vigorizaran gestiones en pos de un **contraescudo sólido** que proteja a toda Latinoamérica de la locura y sus consecuencias.

C.V.

Libros para leer entre todos

No velas a tus muertos (Martín Caparrós), *El palacio de la noche* (Pablo De Santis), *un kilo de oro* (Rodolfo Walsh), *Papá Lucas* (Carlos Thorne), *Fauna y Desplazamientos* (Mario Levrero), *La vida no es sueño* (Ricardo Feierstein), *Historia transversal de Floreal Menéndez* (Leo Maslíah), *Descomposición* (Liliana Lukin),

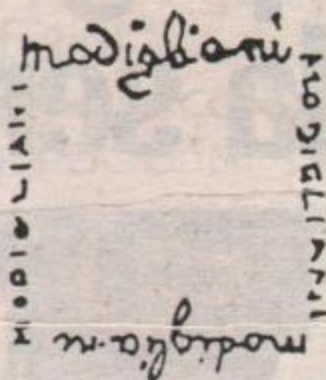
La literatura de los veinte años



EDICIONES DE LA FLOR

Anchoris 27 (1280) Buenos Aires. Tel.: 23-5529

Galería MODIGLIANI



Av. Corrientes 1991 - Tel. 49-7562
1045 Buenos Aires - República Argentina

E.B. ASOCIADOS
Estudio Contable - Impositivo
Paraguay 2028 1° B° C.P.
1121 Cap Fed Tel 825-5741

Todos

a

una

AMERICA LATINA CON LA DEMOCRACIA ARGENTINA



Internacional

La solidaridad internacional -indispensable, a pesar de quienes la desprecian- vino a sumarse al contundente apoyo popular al sistema democrático en Argentina, durante los cuartelazos de Semana Santa.

Importantes todos, algunos adquieren un relieve especial debido a su significación. En efecto, los provenientes de países hermanos de América Latina encierran el común denominador de la autodefensa contra el flagelo militarista que asoló a la región por décadas, y que todavía se mantiene en Chile y Paraguay.

En los difíciles días de la crisis argentina, se recordaron imágenes y hechos ocurridos en estos últimos años, como el virtual secuestro del presidente ecuatoriano Febes Cordero a manos del general aviador Frank Vargas; los planteos castrenses a José Sarney en el Brasil para tratar de conservar la supremacía militar; la **ley de caducidad** con que Julio Sanguinetti **premió** en el Uruguay a torturadores y asesinos. También hubo casos menos agudos, como la persistente influencia castrense en Bolivia o Colombia, o la división entre la Fuerza Armada peruana y el po-

der civil, primordialmente en materia de represión.

La larga lista lleva a pensar de inmediato en que todavía existe un hilo conductor acaso accidental pero igualmente nefasto, que demuestra lo difícil que será desarticular el aparato mental y material del militarismo, por un lado, y, por el otro, crear las condiciones para que esa tarea sea posible, y duradera.

Esos hechos demuestran palmariamente la resistencia del poder militar latinoamericano a tan siquiera compartir con la sociedad civil el protagonismo: los militares se sienten convocados a dirigirla, a tutelarla con mayores o menores grados de injerencismo, salvo poquísimas y honrosas excepciones de fuerzas armadas identificadas y mezcladas con los intereses de sus pueblos.

De todos modos, los inmediatos y abundantes apoyos recibidos por la democracia argentina de las demás fuerzas democráticas continentales exhiben la creciente conciencia de que **entre todos** pueden ser vencidos miedo y golpistas.

Por primera vez -y obviamente esta circunstancia debe ser resaltada- una asonada militar recibe duras y reiteradas condenas del go-

bierno de los Estados Unidos, lo mismo que sucesivas congratulaciones a las autoridades de un país de régimen democrático por su éxito institucional.

Que cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía, ya lo sabemos. Máxime si se ve de quién viene.

Sin embargo, **buenas fuentes** insisten en que **esta vez** ni el Pentágono ni el Departamento de Estado tuvieron que ver. Sin descartar, añaden, que los acontecimientos de abril sirvan a la embajada norteamericana en Buenos Aires para recordarles a los gobernantes argentinos que **un loco** siempre hay: que si ese loco no encuentra nadie que lo aliente, mejor.

Por ello, se **permitió** aconsejar al embajador norteamericano Theodore Gildred, que a los militares "hay que devolverles la confianza y el orgullo".

El asunto será entonces que la presión norteamericana no venga **antes** sino **después** del golpe, para empujar al gobierno a hacer precisamente lo que el pueblo no quiere: esto es, dejar impunes a los genocidas y a los golpistas.

C.V.

El Salvador

Napoleón Duarte paga el precio de la servidumbre



La servidumbre por propia voluntad paga precios altos. José Napoleón Duarte, presidente salvadoreño, lo sabe pero no aprende.

Miles de trabajadores marcharon el 1° de Mayo por las calles de San Salvador y otras ciudades del país centroamericano en manifestaciones antigubernamentales consideradas las más grandes de los últimos años. Las reivindicaciones laborales se mezclaron con los reclamos políticos, dos tipos de demandas populares que la crisis, por un lado, y la subordinación cada vez mayor respecto de Estados Unidos, por el otro, no pueden ser satisfechas por Duarte.

Inmediatamente, y sumándose a las acciones contra el cuartel general del Ejército gubernamental en Chalatenango, las fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) atacaron varias unidades militares y policiales en Morazán, como un "saludo a la valiente clase trabajadora" que un día antes desafió a la represión.

Duarte no sólo optó por ceder a los dictados norteamericanos respecto de Nicaragua en la guerra

de agresión, ocupando su gobierno el segundo puesto entre los "aliados" de Washington, después del hondureño Azcona Hoyo. También se sometió totalmente en el plano interno, al obstaculizar por todos los medios el proceso pacificador en su propio país. Cedió asimismo, en este sentido, ante la ultra derecha de El Salvador, con lo que ayudó a deteriorar todavía más su imagen frente al mundo, inclusive los democristianos de otros países.

Como decíamos desde estas páginas meses atrás —ver N° 22 ENTRE TODOS de octubre de 1986—, "en un país como El Salvador, donde el pueblo se halla alzado en armas en un proceso revolucionario y con el control de una inmensa parte del territorio, hacer suya la tesis norteamericana y de la extrema derecha nativa de **no negociar**, está convirtiendo a Duarte en el culpable histórico de la **no pacificación** del país. Por más que trate de disimularlo".

Los niveles alcanzados por la protesta popular en la primera semana de este mayo confirman la reiterada evidencia. □

C.V.

GANARLE A LA INFLACION PARA QUE NADIE PIERDA.

Vivimos un período de estabilidad, tras haber derrotado a la hiperinflación en junio de 1985.

Hay logros concretos, obtenidos en medio de grandes limitaciones, entre los que podemos destacar: la tasa de inflación más baja de los últimos doce años, la recuperación del poder de compra de los salarios, la contención del gasto público y una mayor demanda que reanimó la actividad económica y la inversión.

Pero el alza inflacionaria registrada en los meses de enero y febrero de este año enciende una luz roja, que obliga a tomar rápidamente medidas firmes para consolidar una estabilidad que se advierte amenazada.

Porque la lucha contra la inflación es una verdadera reforma estructural en la que debemos persistir para recrear las condiciones del crecimiento.

Para afianzar este rumbo se han dispuestas las siguientes medidas:

- Congelamiento de precios de bienes y servicios y un régimen de control especial para artículos con oferta estacional.

- Compensación en los salarios, que rige a partir del 1° de marzo.

- Aumentos del salario mínimo, las asignaciones familiares, las jubilaciones y pensiones.

- Incremento de sólo el 2% en las tarifas de servicios públicos y congelamiento.

- Reducción de las tasas de interés reguladas al 3% para los depósitos y al 4% para los préstamos.

- Aumento de las naftas y los cigarrillos para defender el equilibrio fiscal.

Hoy necesitamos más que nunca la acción solidaria del conjunto nacional para triunfar sobre la inflación y seguir creciendo.

El Gobierno hará lo suyo pero, como en 1985, su apoyo es decisivo.

DEFENDER LA ESTABILIDAD: UNA OBLIGACION DE TODOS.

Mensaje de la Dirección General de Difusión

CONOSIN
BUTACA

Liliana Dauness
Paula Mellid



MASLIAH ES "PUNC"

El uruguayo Leo Masliah es uno de los jóvenes intérpretes del Canto Popular. Intérprete de la realidad, le da a la palabra su espacio y su forma y la acompaña con música de la mejor (en cuanto a composición y ejecución de instrumentos: guitarra y piano).

Leo es un personaje extraño entre los personajes de la música popular; es sumamente tímido y por ende introvertido. Aparentemente, no le tiene miedo al ridículo o no sabe de su existencia.

Es fundamentalmente libre, dice lo que se le antoja (y se le antoja mucho), le importan un rábano las formas, los prestigios, la opinión de los demás y todos esos vicios de los cuales estamos tapados y que en general aprendemos a soportar.

Masliah trabaja alternativamente en Montevideo y Buenos Aires, además de las giras periódicas por otras ciudades. Graba y edita tanto en Argentina como en el Uruguay. Aquí está a punto de salir su segundo disco "PUNC"; allá ha editado varios y muy buenos, sobretodo en los arreglos musicales, de los que participan otros uruguayos haciendo coros o ejecutando distintos instrumentos.

El disco "Punc" está cargado de ironía, de ese humor corrosivo con que cuenta lo que ve y siente, Leo desnuda desde sus canciones a la estupidez humana, la estupidez de las personas y de las situaciones, detalladamente y sin pruritos. Es graciosamente pesimista.



"HERMETO PASCOAL e grupo"



Anduvo por Argentina un señor bajito, regordete y albino que se llama Hermeto Pascoal, que es brasileño y músico. Hermeto dió una serie de recitales por el interior. En Capital actuó tres noches en el Teatro Coliseo. Nosotros estuvimos una de esas noches de música y levitación; la sensación era la de estar flotando en una atmósfera de placer y energía.

El recital comenzó con la aparición de sus cinco músicos corriendo con cencerros por todo el escenario hasta que cada uno, de a uno en vez, se fue ubicando. Al rato apareció él y se incorporó al grupo; después volvió a las bambalinas, y así fue y vino dejando hacer a sus músicos, dejándoles su obra para que la ejecutaran de la mejor manera. Sus músicos, sus compañeros son: Itiberé Zwarg, Carlos Matta, Jovino Santos Neto, Pernambuco y Marcio Bahía.

Hermeto ha conservado durante sus cincuenta años de vida la espontaneidad y la picardía del juego. Es un verdadero "zarpado" que se permite hacer de su espectáculo lo que sea, lo que salga: "en un show nuestro puede pasar cualquier cosa, depende de la energía que haya entre el público y nosotros". Así puede pasar, por ejemplo, que en pocos segundos arme un coro con el público dividido en dos grandes grupos, sumarse él con sus músicos como un tercer grupo y convertir el espectáculo en una gran zapada.

Logra comunicarse al punto de bajar del escenario e ir tocando y bailando hasta la plaza de enfrente con músicos y público, a los que se suman los que pasan por ahí, y terminar el concierto en una fiesta. □

INSTRUCCION CIVICA

"Obediencia debida"

Creo que hubo un mal entendido
yo a vos no te quise matar
las órdenes se cumplen, no se piensan
y ahí estás.

La obediencia tiene sus bemoles
mas, importa la seguridad
y hoy que sos un número de gira
¿dónde estás?

Yo tuve un perro y una profesora
que me enseñaron a olvidar
inesperadamente fui feliz
pero no lo puedo recordar.

Creo que hubo un mal entendido
yo a vos no te quise matar
todo aquel que abusa de la vida
muere acá.

La obediencia tiene sus bemoles
espero que los sepas disculpar
la mala escondida te encontramos
¿dónde estás?

Me fui con la inconciencia tranquila
después de no volverte a ver
pensando que te iba a encontrar
pero no volviste a aparecer.

INSTRUCCION CIVICA es un dúo rockero compuesto por Kevin Johansen nacido en Alaska, y el porteño Julián Benjamín, ambos tienen 22 años y son los autores e intérpretes de "Obediencia debida", tema que dá nombre al album debut que se editó recientemente

AHORA

Hay una calle llamada Después
que desemboca en la plaza del Nunca.
No te vayas por la calle del Después,
es Ahora o Nunca.
AHORA.

de una canción de: Mario Salazar y
Julio Numhauser.

LIBROS

HISTORIAS IMAGINARIAS DE LA ARGENTINA,

por Pedro Orgambide,
Editorial Legasa,
Buenos Aires, 1986.

"Estos entretenimientos no intentan reescribir la Historia, sino simplemente soñarla. Puede el lector, si quiere, seguir una cronología; puede olvidarla, cambiar las fechas; intuir que el sueño, la pesadilla de ayer, explica, de algún modo, otros hechos recientes".

A partir de esta confesión explícita de Orgambide, uno se pregunta, si, paradójicamente, el autor, como tantos escritores argentinos, propone, en verdad, reescribir la Historia, tomar el punto de vista de quienes no pudieron llevarla a los textos. Esta intuición parece confirmarse al observar la misma estructura del libro, dividido en tres partes: **Los Orígenes; Los ayer; Como si fuera hoy**, que indicaría una voluntad totalizadora de lo histórico, aunque sus personajes sean imaginarios. Al fin, no todos lo son: ni Pedro Bohorquez o Pedro Chamijo, el Falso Inca, ni el famoso negro Falucho ni otros apenas disimulados por la ficción. Lo que importa, creo, es la revalorización de las voces anónimas, populares, las voces acalladas del in-

dio, el gaucho, el inmigrante, que Orgambide ya llevó a sus novelas y que ahora traslada a sus relatos. Tal vez lo más singular del libro reside en el cambio de lenguajes, la utilización, en la escritura, de las voces anónimas a lo largo del tiempo (conquista, colonización, inmigración, etc.) que permite "oir" una Historia distinta a la oficial, desde los orígenes al pasado más reciente. Son treinta relatos, entramados a la vida misma del país, en donde se exaltan ciertas actitudes éticas frente a diferentes formas de represión, lectura ideológica, política que, no obstante, se subordina a las leyes de la ficción, en la que se alterna lo real y lo fantástico. También tiene su lugar en el libro la picaresca criolla, ciertas formas muy argentinas de decir, la oralidad que pasa al texto, como en "Don Dámaso Acosta, numismático", que tiene su inicio en la revolución de 1890 o en "Bailongo", pintura de los años '30. En la recuperación que la literatura hace del pasado de los argentinos, de su memoria, como una forma de entender el presente, este libro de Orgambide es, sin duda, un aporte valioso. □

Silvio Doll.

VER TV

"APAGUE EL TELEVISOR SEÑORA!"

El comportamiento de los medios masivos durante la última (esperemos que última) asonada militar, mostró claramente una voluntad casi unánime por el respeto a las instituciones que garantiza la Constitución Nacional y la presencia del pueblo en las calles.

Nunca, como en esos días de la atípica Semana Santa, del jueves al domingo, el verdadero protagonista fue el pueblo que colmaba las plazas de la República. Un pueblo desarmado que exigía su derecho a vivir en paz, en democracia y con justicia.

En un determinado momento, cuando los sucesos adquirían cierta tensión dramática, las mujeres y hombres que trabajan en la televisión dijeron a sus compatriotas: "¡Apague su televisor, señora, y vaya con su familia a la plaza!". El pueblo, claro está, ya se había autoconvocado. Pero ese pedido, de todos modos, expresaba junto al sentir general, el de los propios comunicadores. No había estrellas, no había show. Actores, actrices, técnicos, ocupaban su lugar como ciudadanos. Y terminadas sus tareas, tam-

bién se sumaban a la movilización popular. Esto es importante. Muestra el grado de madurez de un sector del trabajo: el de la cultura, que no es ajeno al sentir de las mayorías. Gente del teatro, del cine, de la literatura, se encolumnó para hacer oír su voz junto a la de millones de argentinos que decían "no" al autoritarismo y a las crueldades de un reciente pasado.

En algunos teatros, al final de cada función (se siguió trabajando como una reafirmación de la continuidad de la vida) se cantó el Himno Nacional. Porque los espectadores eran actores de algo que supera la ficción. Y actores y espectadores salían juntos a continuar la vigilia en las plazas y calles de la ciudad. Una vigilia que no ha terminado. Porque cada ciudadano sabe que debe estar atento para no regresar jamás a la ignominia. Porque hay un tiempo para encender el televisor y otro para apagarlo y participar en el drama de todos. □

Vicente Hipólito
Dorsilio.

PREMIO

BORIS VIAN

PARA JUAN GELMAN.



Durante la Feria del Libro, Juan Gelman, el gran ausente, recibió el Premio Boris Vian. En verdad, quien lo recibió fue su hermana, ya que Juan Gelman, como se sabe, continúa en el exilio, con un pedido de captura pendiente. Se premiaba al libro **Interrupciones II** y también, desde luego, a una obra importante para la poesía, desde los tiempos de **Violín y otras cuestiones**. El poeta y editor José Mangieri recordó esto y también al 'hijo que fue muerto durante el Proceso y al nieto' que no llegó a nacer, porque su madre fue secuestrada cuando estaba embarazada de siete meses". Estas precisiones de Mangieri, completaron las palabras de Liliana Heer y las de Juan Carlos Martini Real, que otorgaban el premio. A la vez, Mangieri dió a conocer un texto de Gelman, dictado telefónicamente desde París. El mismo dice lo siguiente: "Da la impresión de que se asiste en el país a una fragmentación de los lenguajes de la izquierda. El lenguaje de la derecha sigue siendo coherente, triunfal y casi único. Fragmentación y no diversidad, fragmentación pro-

ducto de una gran derrota. Los lenguajes derrotados no son libres. La recuperación de esa derrota acercará paulatinamente a esos lenguajes y la prevalencia de la injusticia los aglutinará. Pero sólo cuando haya libertad habrá diversidad y no fragmentación de los lenguajes, que entonces serán los rostros nítidos y diferentes del misterioso gozo de la vida. Los lenguajes fragmentarios se malentenden y son causa de cacofonía. Pero en su interior, como dentro de la vaina, se agita el balbuceo. La palabra balbuceo contiene en una bolsa de agua la acción de bucear y por eso los lenguajes fragmentarios, junto a la dura soledad, conocen el posible vigor de la raíz buscada y el seguro rechazo de lo que fue mentira y construcción que condujeron a esta destrucción como verdad. Los lenguajes fragmentarios cuestionan al mundo como niños que lloran asustados por el trueno y de ese llanto y susto extraen fuerzas y porvenir".

Un público emocionado oyó el mensaje del poeta ausente, condenado al exilio. □

Pedro Orgambide

Novedades

y

reimpresiones

Últimos días de la víctima	J.P. Feinmann
Mabel salta la rayuela	Silvia Schmid
La Revolución Sandinista	C. Vilas
La posguerra sucia	H. Verbitsky
Inédito	R. Alfonsín
Perón o muerte	E. Verón
	S. Sigal
40 años de inflación	G. Vitelli
Mi amigo el Che	R. Rojo
Seguridad nacional -	
Sedición militar	E. López
La formación del	
sindicalismo peronista	J.C. Torre



RAWSON 17 "A" - Tel. 983-2492
y 983-2494 - (1182)
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

editorial legasa

HUMBERTO CONSTANTINI

por Pedro Orgambide

Yo era un chico que admiraba a ese escritor adolescente, con quien compartía la precoz afición por la literatura, la política y los tangos. A mí me asombraban entonces los conocimientos de mi amigo, sus dotes de versificador, sus lecturas en italiano, su aptitud para descifrar las palabras hebreas y para describir las costumbres errantes de los pájaros.

Hablo de Humberto Constantini, nacido en Buenos Aires en 1924, quien, de joven, ejerció su profesión de médico veterinario en pueblos de campaña y que más tarde trabajó como investigador científico. Pero el lector de Pirandello, el admirador y amigo del poeta Mario Jorge de Lellis, solo quería escribir, dedicarse totalmente a la literatura.

No era fácil, había que ganarse la vida, como todos. Y Humberto Constantini intentó los más variados trabajos: oficinista, corredor de comercio, ceramista; aunque lo que quería, como digo, era sólo escribir. Uno cruzaba el patio de la vieja casa, en el que jugaban sus hijos, y llegaba al galpón donde Constantini escribía sus cuentos, robándole horas a cualquier rutina.

En 1958 publicó su primer libro de relatos: **De por aquí nomás** y en 1963, el segundo: **Un señor alto, rubio, de bigotes**. Le bastaron estos dos libros para perfilarse como uno de los narradores más significativos de la Argentina y así lo entendieron los jóvenes de la llamada generación del '60, que reconocieron en él a un maestro. En 1963, también publicó **Tres monólogos** de teatro y un año después **Cuestiones con la vida**, un libro de poemas que acompaña su peripecia vital y que fue creciendo en sucesivas ediciones. En 1966, Constantini publica otro libro de cuentos: **Una vieja historia de caminantes**. Allí se afirma la presencia de este narrador que cuenta historias cotidianas exasperando los límites de la realidad hasta la alucinación y que transita, con igual soltura, calles porteñas o desiertos bíblicos.

El autor de memorables milongas, escribe a comienzos del '70, la versión tanguera del mito de Orfeo: **Háblenme de Funes**, relato a varias voces que espera aún la música de un gran compositor. Prosa con la cadencia del tango y el aire de la tragedia, que Constantini conoce bien por su frecuentación de los clásicos. Pero otras tragedias sucedían en nuestro país. De ellas deja testimonio Constantini en el **Libro de Trelew**. Aparecen **Más Cuestiones con la vida** y los cuentos de **Bando**. Son tiempos difíciles, años de entrañable amistad con otro escritor ejemplar: Haroldo Conti.

En esos años, Constantini comienza su novela **De dioses, hombrecitos y policías**. "La empecé a escribir en plena represión, en pleno terror. La seguí escribiendo porque sí, por vicio, digamos, para hacer algo en una época en que escribir parecía un disparate. Lo cierto es que, sin quererlo, el primer beneficiario fui yo; la realidad de la novela me arrancaba de la espantosa realidad de todos los días. No exagero si digo que me ayudó a vivir".

Esos originales son los que mi amigo traía en la valija, cuando nos encontramos en México. El exilio fue duro para él. No podía vivir sin Buenos Aires y se quejaba de la "luna chanta" que iluminaba las noches del otro hemisferio. Allí escribió cuentos hermosos, que fueron premiados, una obra de teatro, otra novela, poemas. Pero sufría mucho, lo

sé. Regresamos a la Argentina el mismo día, en el mismo avión. Constantini miraba las nubes como quien viaja en colectivo y observando las calles amadas. Esa noche, como era de esperar, anduvo deambulando por la calle Corrientes, frente al Obelisco.

Ahora otros jóvenes leían sus libros y se acercaban a él. Sus dos novelas: **De dioses, hombrecitos y policías** y **La larga noche de Francisco Sanctis**, más los cuentos **En la noche**, eran implacables testimonios del oprobio reciente. Esos textos, además, habían trascendido nuestras fronteras. Se leían sus libros en los Estados Unidos, en Israel, en Cuba, en Bulgaria, en Alemania, en los países escandinavos. Tenía nuevos y lejanos lecto-

res. Un millón en la Unión Soviética, por ejemplo. Entretanto, él seguía escribiendo otras milongas, otros poemas, otras cuestiones con la vida y publicaba un libro de teatro: **Chau, Pericles**.

Eramos vecinos otra vez, del mismo barrio. Nos encontramos, como cuando éramos jóvenes, para hablar, de literatura, de política y de tangos. Me mostró los originales de una vasta novela y me asombré nuevamente ante el vértigo de su prosa, frente a esa saga que recrea el Tiempo, donde las mujeres y los hombres repiten el camino de la diáspora y de los pájaros errantes.

Lo dejé trabajando, ajustando sus cuentas con Dios, como él dice. □

